



Año LXXVII

DICIEMBRE 1963

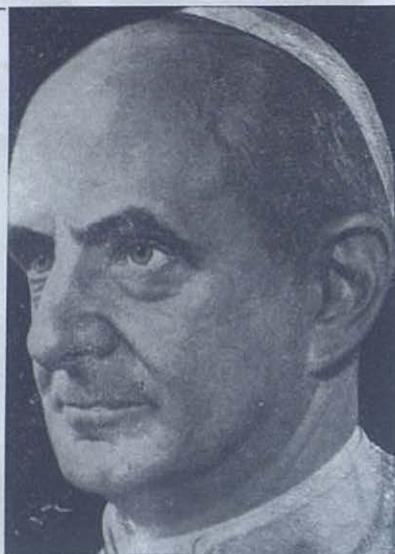
Núm. 12

Boletín Salesiano

LA VOZ DEL PAPA

«Siempre con el Papa»

(Don Bosco)



● «También vosotros, fieles, también vosotros, seglares, venid a ayudar en la obra de la Iglesia.»

● «Es hora de trabajar; es necesario trabajar hoy, hoy, porque ésta es la ley de la conciencia cristiana.»

● «Cuando se ha comprendido un deber, no se responde: lo haré mañana. Es preciso actuar inmediatamente.»

● «No se dice a uno que tiene hambre: ven mañana o pasado mañana.»

● «Es preciso trabajar hoy porque mañana sería tarde.»

● «Guardémonos de ser perezosos, lentos, indignos hijos del Evangelio y de la Iglesia.»

● «Los tiempos son graves, y sin necesidad de que se proclame con solemnidad, pueden relevarse como decisivos.»

● «Traten todos de ser los fieles que llevan a la Iglesia su eficiente contribución de adhesión, de palabra, de ayuda y sobre todo de acción.»

(PABLO VI: Exhortación a la ciudad de Frascati. Ecclesia, 14 sept. 1963.)

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXVII

Núm. 12

Diciembre 1963

SUMARIO

	Págs.
DE ESPECIAL INTERES	
¿QUIÉN ES EL OBISPO?	3
LA VOZ DEL CIELO PARA EL PASTOR DE LOS PASTORES	5
VALIMIENTO DE SANTA MARÍA MAZZARELLO	7
LA OBRA SALESIANA EN CALCUTA. MONUMENTO A LAURA VICUÑA ...	16
ENTERRADO POR UN ELEFANTE, por el P. Dieste, misionero salesiano	19
EN BUSCA DE LOS ASHUARA, por el P. Luis de Bolla, misionero salesiano	23

SECCIONES FIJAS

LA VOZ DEL PAPA	2
NOTICARIO MUNDIAL	9
ESPAÑA SALESIANA	15
CRÓNICA DE GRACIAS	24
NECROLOGÍA	29
BECAS	30

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ



DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMÓN.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

Teléfono 2 55 20 00

MADRID-2

Depósito legal: 3044.—1958

(Con censura eclesiástica.)

NUESTRA PORTADA.—Las escuelas profesionales salesianas se han convertido en un medio de evangelización extraordinario, siendo muy solicitadas por todos los gobiernos de los pueblos en desarrollo. Filipinas es una de las naciones más agradecidas a este apostolado salesiano. Esta es la escuela de Victorias, donde aprenden y se educan setecientos aprendices.

¿Quién es el Obispo?

Entre los varios problemas que presentará esta meditación a la que el Concilio se dispone, será el primero el que se refiere a todos vosotros, venerables hermanos, como Obispos de la Iglesia de Dios. Nos no vacilamos en deciros que aguardamos con viva expectación y sincera confianza este estudio, que dejando a salvo las declaraciones dogmáticas del Concilio Vaticano I sobre el Pontificado Romano, deberá ahora profundizar la doctrina sobre el episcopado, sobre sus funciones y sus relaciones con Pedro.

(Discurso de Pablo VI al inaugurar la segunda etapa del Concilio.)

SAN Pablo, al explicar a los cristianos de Efeso la admirable realidad de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, tiene una afirmación luminosa: *Por tanto, ya no sois extranjeros y huéspedes, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús.* (II, 19-20.)

La Iglesia está fundada sobre Cristo, piedra angular; está fundada sobre Pedro, pero también está edificada sobre los apóstoles; es, por tanto, *apostólica*, como es una, santa y católica.

Jesucristo, durante su vida pública, se preocupó por formarse un grupo de doce "apóstoles". Tuvo con ellos cuidados particulares, les reveló los misterios del Reino de Dios, repetidamente les llamó sus amigos, en la última cena llegó a más y les llamó "hijitos"; los escogió uno por uno. Gozaron de la intimidad del Maestro, participaron en su misma vida y en los mismos acontecimientos de los tres años de su vida pública; fueron testigos "elegidos por Dios" de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. A ellos les prometió la plena autoridad en la Iglesia: *...Todo cuanto atareis en la tierra, atado será en el cielo; y lo que desatareis, desatado será en el cielo.* (Mt. XVIII, 18.)

Pues bien, antes de ascender a los cielos, Jesucristo confió a los doce apóstoles la misma misión que El había recibido del

Padre: *Como el Padre me ha enviado a Mí, Yo os envío a vosotros...* (Jn, XX, 21). Les encomendó la predicación del Evangelio a todas las criaturas y les prometió su asistencia hasta el fin de los siglos.

Lo que significa que hasta el fin del mundo durarán los apóstoles y que al morir las personas permanecerán sus funciones.

PEDRO y los apóstoles forman el elemento director que da a la Iglesia su especial fisonomía, de suerte que, sin Pedro y sin los apóstoles, no podría ser la Iglesia de Cristo.

Pedro y los apóstoles forman en la Iglesia un grupo determinado, del cual Pedro es la Cabeza y los otros los miembros; pero es un grupo cerrado y este grupo ha sido precisamente el que ha recibido de Jesucristo la misión de regir y gobernar la Iglesia, administrar los medios de salvación, los Sacramentos, y predicar el Evangelio.

El grupo o colegio de los apóstoles estará siempre presente en la Iglesia y ésta a su vez, al desarrollarse, tendrá que permanecer unida al mismo. Y cuando su expansión exija el aumento numérico de los miembros del colegio apostólico, solamente serán pastores legítimos los llamados por la Cabeza a formar parte de él y se mantengan unidos y en armonía con el colegio.

A los apóstoles les sucedieron los obispos y al colegio apostólico el colegio episcopal, pero, aunque cambien los nombres y

las personas, las disposiciones de Jesucristo permanecen inmutables. A través de la ininterrumpida cadena de sus obispos, la Iglesia se remonta y enlaza con los apóstoles y con el mismo Cristo.

El santo obispo mártir, Ignacio de Antioquía, presentaba, ya en el siglo I, a la comunidad cristiana estrechamente unida a su obispo, y sujeta a él, como si fuese al mismo Cristo. A los cristianos de Esmirna les escribe: *Seguid a vuestro obispo, como Jesús sigue al Padre... Nadie haga nada de lo que atañe a la Iglesia sin su consentimiento... Donde aparece el obispo, allí está la comunidad, como donde aparece Cristo allí está la Iglesia católica.*

En su diócesis, el obispo es el continuador de la misión de los apóstoles, la cual es, ante todo, misión de gobierno; Jesús dijo a sus apóstoles: *Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas..., y enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado* (Mt. XXVIII, 19, 20).

Naturalmente, este mandato reclama una autoridad en el obispo. La autoridad de mandar en nombre de Jesús y de exigir docilidad y obediencia.

Es evidente que la autoridad de los apóstoles y, por consiguiente, la del obispo, es autoridad de orden distinto al que rige en las sociedades humanas. La autoridad del obispo es espiritual, dirigida exclusivamente a la consecución del objetivo supremo de la Iglesia, a saber, la salvación de las almas.

Es autoridad que se ejerce sólo en el ámbito del plan sobrenatural de Dios y presupone en los sujetos la libre aceptación de Jesucristo y de la fe, pero es una autoridad auténtica, que impone y exige obediencia, autoridad que ata y desata, autoridad que envuelve al mismo Dios, porque lo que los apóstoles, y por tanto el obispo con el Papa, atan en la tierra queda atado en el cielo. Pero es una autoridad de *padre* y *pastor*, que antes prefiere hijos que súbditos, que sirve y no se hace servir; autoridad, por consiguiente, de servicio y no de dominio.

Los fieles deben a esta autoridad obediencia, pero sobre todo amor.

Quien ve a Jesucristo en el obispo, seguirá gustosamente sus directrices; cola-

borará con él, le respetará y le amará como padre de las almas.

Estará con él cuando manda con autoridad o aconseja exhortando, cuando manda y cuando prohíbe; cuando premia y cuando condena.

Estando con el obispo estamos seguros de no errar en la fe; de que vamos derechos a nuestra salvación; incluso cuando nuestros puntos de vista no coincidieren con los de nuestro obispo, gustosamente haremos sacrificio de nosotros mismos, porque con el obispo encontraremos a Dios.

No obstante sería un error considerar solamente en la Iglesia el aspecto de la autoridad. Cristo confió a todos los cristianos la misión de amar al prójimo, de dar ejemplo con la propia vida frente al mundo, de penetrar en la humanidad contemporánea de cada cual, para llevar el soplo del espíritu de Cristo, de operar en la sociedad en que se vive para atraerla a Cristo. Él dijo que el Reino de los Cielos es semejante a un puñado de levadura, que poco a poco fermenta toda la masa; que los cristianos deben ser sal de la tierra y luz del mundo.

La autoridad del obispo y del Papa no puede sofocar la libre iniciativa de bien de los cristianos, que llevados de su amor a Cristo y a sus hermanos, tratan de actuar el cristianismo en la vida y en la sociedad.

La autoridad de la Iglesia velará a fin de que tales generosos esfuerzos vayan siempre bien encaminados a la salvación de las almas, ayudará, bendecirá y dará, cuando lo estime oportuno, las directrices necesarias; pero dejará plena libertad de actuación a los cristianos, con tal que, y esto es evidente, su actuación se mantenga en armonía con la doctrina de Cristo.

¡Cuán grande es el campo que hoy se extiende ante los cristianos! Hoy, como nunca, urge llevar a Cristo a las mentes y a los corazones, a la sociedad y a las instituciones sociales, a la cultura y al arte, para que Cristo esté presente en la solución de todos los problemas que afligen a la humanidad.

Mas la acción de los cristianos será eficaz en la misma medida con que estén unidos al Papa y a su obispo, puesto que Jesús prometió estar hasta el fin del mundo con Pedro y con los apóstoles.



El
 "Boletín Salesiano"
 desea
 a todos sus lectores
 santas
 y felices Navidades



LA VOZ DEL CIELO PARA EL PASTOR DE LOS PASTORES

(Continuación)

ASEGURADO por Don Bosco, Pío IX se mostraba cada vez más decidido a conseguir del Concilio la declaración de la infalibilidad pontificia; ni se dejó amedrentar por los adversarios ni conmover por los amigos.

El 25 de abril el Gobierno francés envió otro memorándum. El Papa prometió estudiarlo con atención, pero rehusó presentarlo al Concilio.

Y he aquí que, cuando menos se esperaba, cayó el Gobierno francés tan hostil a la declaración de la infalibilidad y subió Ollivier, más conciliador y convencido de la oportunidad de mantener la guarnición francesa en Roma, evitando que ésta cayera en manos de los garibaldinos.

El Concilio pudo proseguir sus tareas. La discusión de la infalibilidad del Pontífice siguió su curso normal a pesar de las

encendidas disputas verbales. El 18 de julio, puesta a votación, era aprobada por la inmensa mayoría de los Padres conciliares como dogma de fe.

Se desencadena la tormenta.

Hasta este momento la mano de Dios había detenido la tormenta que rugía amenazadora. Ahora las fuerzas del mal quedan libres. Basta recordar las fechas:

18 de julio: Definición solemne del dogma.

19 de julio: Francia declara la guerra a Prusia.

12 de agosto: Francia retira la guarnición de Roma dejándola indefensa.

2 de septiembre: Napoleón III se entrega a los prusianos.

20 de septiembre: Roma cae en manos de los italianos; termina el poder temporal de los Papas y el Concilio Vaticano I tiene que ser disuelto.

La profecía de Don Bosco se había verificado punto por punto. Había previsto la caída de París; había anunciado y lo veremos más adelante, la caída de Roma; había aconsejado al Papa: *Date prisa, si las dificultades no se solucionan, córtalas.*

La rápida sucesión de los acontecimientos estaba presente en el ánimo del Vidente. Pero su mirada escudriñadora no se había detenido en el breve espacio de un año o poco más. Todo un siglo había pasado por su mirada profética.

Muy probablemente, como trataremos de mostrar, contempló también los acontecimientos de nuestra generación. La profecía se cierra con una invitación a la confianza en Dios y a la esperanza cristiana.

La caída de Roma y la cuarta visita a Italia.

Cuando el 21 de febrero de 1870, a petición de Pío IX, Don Bosco fue recorriendo los sucesos por venir: —la guerra, que todos consideraban inevitable, entre Francia y Prusia; el abandono en que Napoleón dejaría a Roma; las tribulaciones que sobrevendrían a París—, el Papa, sobrecogido, exclamó en un momento dado: “Basta, basta, de lo contrario esta noche me será imposible conciliar el sueño”.

Don Bosco cambió de argumento y poco después la larga audiencia concluía.

Al siguiente día el Papa mandó llamar a Don Bosco para que continuara sus previsiones, mas ya Don Bosco había salido para Florencia.

La continuación de la conversación la tenemos en su profecía del 5 de enero de 1870. En ella se anunciaban claramente cuatro visitas que el Señor haría a la ciudad de Roma. Después de la tercera visita la ciudad caería: *Abatiré —dice el Señor— las defensas y los defensores y la autoridad del Padre será sustituida por el reino del terror, del espanto y de la desolación.*

Los decenios durísimos pasados por la Iglesia en Roma y en Italia los seis últimos

lustros del siglo XIX, justifican estas palabras que a los desconocedores de los acontecimientos les pudieran parecer exageradas.

Y como si no bastase la tercera visita, el Vidente anuncia una cuarta, unida por anticipación con las tres anteriores, aunque en realidad se habría de verificar mucho más tarde. En tal visita *tu sangre y la sangre de tus hijos lavarán las manchas que echas en la ley de tu Dios*, en tanto que la destrucción tragará las riquezas de las que tus hijos tanto se enorgullecen. *¿Dónde están, oh ricos, —se pregunta el Vidente—, dónde están vuestras magnificencias, vuestras villas, vuestros palacios? Se han convertido en basura de calles y de plazas.*

Tales carnicerías y destrucciones, amenazas contra la ciudad capital, en la que está personificada toda la nación, nos llevan instintivamente a las ruinas y matanzas de las que fueron testigos las regiones italianas durante la última guerra. No se podía pintar con más vivos colores el huracán que metro a metro cruzó toda la península arrasando poblaciones enteras y matando a sus míseros habitantes.

Poder de la predicación evangélica.

Pero Dios envía los castigos para invitar a la enmienda.

Por esta razón el Vidente, en términos muy enérgicos, se vuelve a los sacerdotes, a quienes recuerda su grave obligación de aplacar la divina justicia y de iluminar a los pecadores para que se arrepientan: *Y vosotros, sacerdotes, ¿por qué no corréis a llorar entre el vestíbulo y el altar, invocando la suspensión de los azotes? ¿Por qué no embrazáis el escudo de la fe y no subís a los techos y vais por calles, plazas y casas y a todo lugar accesible para llevar la semilla de mi palabra? ¿Ignoráis que esta es la terrible espada de dos filos que abate a mis enemigos y rompe la ira de Dios y de los hombres?*

Este nos parece el más bello elogio de la palabra divina y de su poder para mejorar y purificar a los hombres. Hacia una predicación renovada en el modo y más frecuente se orienta la Iglesia en la general renovación a que el Concilio Ecuménico nos va preparando.



RATBURI (Tailandia).—Santa Maria Mazzarello se está acreditando en Tailandia como protectora de las sordas. La mujer y la monja que sostienen el cuadro de la Santa han sido curadas milagrosamente por ella. La monja, Sor Agata Praphai, carecía de timpano; la mujer, la catecúmena Chaluei, enferma de ambos oídos y luego sorda. Ambas recibieron en sueños la visita de Madre Mazzarello y se despertaron sanas.

VALIMIENTO DE SANTA MARIA MAZZARELLO

Es la segunda vez que sucede en Ratburi un hecho extraordinario (¿milagroso?) por intercesión de Santa María Dominga Mazzarello, cofundadora de las Hijas de María Auxiliadora.

La segunda favorecida se llama María desde el 25 de marzo del corriente año, día de su bautismo. La noche del 3 al 4 de febrero, cuando tuvo la dicha de ser visitada por Madre Mazzarello, se llamaba aún Chaluei. Se trata de un nuevo milagro en favor de una catecúmena.

Chaluei nació en 1941. Era la cuarta entre sus ocho hermanos y hermanas. Desde su nacimiento padecía una grave enfermedad

de oídos. Sólo oía un poquitin, y con frecuencia le salía un pus fétido. Su madre no la quería. Le indicaba su voluntad más que con la voz, que no le servía, con un palo. Los trabajos más penosos recaían sobre Chaluei hasta los diez años. «¿Qué hacer con una niña siempre enferma? Que se gane con su trabajo lo que se gasta en medicinas.»

Pero las medicinas no la curaban ni la mejoraban. Ni siquiera una larga estancia en el hospital, a la edad de diecisiete años, la mejoró. La pobrecita Chaluei sólo podía dormir boca arriba. Acostarse de un solo lado le era insoportable.

Fue una gran dicha para ella encontrarse

con un buen joven, sargento de infantería, que la libró de los malos tratos de su madre, casándose con ella. Dos hijos vinieron a alegrar el hogar en el espacio de cuatro años. Ni siquiera el marido, Thonglo, hoy llamado Pablo, pudo conseguir la curación de la enfermedad de su esposa. En enero de este año, los dolores se agudizaron. El doctor Somnuk, director del hospital, hizo lo humanamente posible para aliviarle al menos los dolores continuos de cabeza. Después de inútiles tratamientos y a vista del examen radiológico, hubo de decir consternado: «No se puede hacer nada. Se podría intentar una operación, pero es muy peligrosa y de resultado dudoso. Los dos tímpanos están perforados».

Pero desde hacía algún tiempo un suceso inesperado, pero muy importante, sucedía en la vida de Thonglo, que de rechazo también influía en la de Chaluei. Un amigo de Thonglo, novio de una joven cristiana, había pedido instruirse en la religión católica. Thonglo se decidió estudiar el catecismo con su amigo. Esto sucedía en marzo de 1962. Chaluei, cuando se quedaba sola en casa, le gustaba leer el libro de catecismo de su marido. No comprendía del todo, pero desde el principio una gran verdad fue para ella una revelación fascinante: «Dios es nuestro Padre». En su sencillez aprendió por sí misma a hablar con El. Pero su alegría creció cuando se encontró con una segunda verdad: «Tenemos también una Madre en el cielo, María Santísima». Para ella, que no había gozado de las ternuras de una madre, y que ahora siendo madre le había prodigado tanto afecto a sus pequeñines, este descubrimiento fue realmente extraordinario: «También tengo yo una Madre, María», y desde entonces sus «conversaciones» con la Madre del Cielo, sus rosarios y sus íntimos diálogos fueron frecuentes, fervorosos, sentidos, llenos de esperanza...

La fiesta de Cristo Rey de 1962 proporcionó una gran alegría a Thonglo: la del Bautismo. La oración en familia fue, desde entonces, más frecuente. Pero la sordera no le permitía a los esposos rezar juntos. Y aquí entra en escena Madre Mazzarello. En los primeros días de enero, los dolores y las supuraciones de Chaluei se hicieron más intensos y frecuentes. Un día, acompañada de su marido, fue al convento «Santa María», en donde está de Directora Sor Luisa, una Hija de María Auxiliadora, Superiora encargada al mismo tiempo de la Congregación Diocesana de las Hermanas Auxiliadoras.

Quince años antes, en 1947, la Madre Mazzarello había curado milagrosamente a Sor Agata Praphai, entonces novicia precisamente de sordera completa. ¿Por qué no invocar de nuevo su intercesión en favor de una catecúmena que se encontraba en circunstancias tan penosas?

Chaluei no había oído hablar nunca de Santa María Mazzarello. Aceptó gustosamente su reliquia y su estampa, sobre todo después que Sor Luisa le hizo comprender, más con gestos que con palabras, que la Santa había curado a una joven siamesa y que estando en el cielo con la Madre de Dios podría curarla también a ella. La Directora invitó a las Hermanas a que comenzasen una Novena a la Santa Fundadora, pidiendo por este caso. También la enferma comenzó a rezar con su sencilla fe.

Al término de la Novena, la noche del 3 al 4 de febrero, en un momento del sueño, Chaluei vio iluminarse su estancia: Madre Mazzarello se le acerca rodeada de un grupo de Hermanas, unas diez, como las del convento de «Santa María». La buena Madre se le aproxima, la toma por la mano y, sonriendo, le dice: «Ahora quedarás bien». Sonríe de nuevo. La visión desaparece. Pero una gran alegría inunda el corazón de Chaluei, que se despierta. Es de madrugada. Querria despertar a su esposo, decirle lo que ha visto, pero no se atreve. Empieza a amanecer. Sólo entonces Chaluei, al tocarse y retocarse en los oídos, se sobresalta: «¡Estoy curada!» Los oídos están secos, no manan pus, no huelen mal, nada. Tanta es su emoción que no advierte una gracia aún mayor. Pasarán dos días antes de que ella y su marido comprueben que no sólo ha desaparecido la enfermedad sino que oye, que oye como nunca oyó antes de estar enferma, incluso cuando se habla en tono normal. Se dieron cuenta una tarde en que el papá, que jugaba con su hijita mayor delante de la casa, le dijo que fuera a «gritar» un recado al oído de mamá. Esta, que se encontraba en la cocina, a unos ocho metros de distancia, respondió directamente a la pregunta del marido. ¡Asombro de los dos! Y da comienzo una conversación como jamás la habían sostenido: el marido habla a ocho metros con voz normal y ella, su mujer, oye estupendamente y responde con toda normalidad.

La admiración del doctor Somnuk, que la había asistido tantas veces, que había estudiado las radiografías de sus oídos, que había declarado impotente la ciencia ante este caso, se encuentra ahora ante lo increíble: «Chaluei oye, está curada, ha desaparecido la pus».

¡Gran día para la familia el 25 de marzo! También Chaluei tiene pleno derecho a llamarse «hija de Dios». El Bautismo le infunde nueva vida. Y juntamente con ella, sus dos hijitas entran en la Iglesia a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo.

† PEDRO CARRETTO

Obispo salesiano.

Ratburi (Tailandia).

La Obra Salesiana en Calcuta

Para los Salesianos, Calcuta es la "ciudad del sueño". Don Bosco la contempló en el sueño profético, que tuvo en Barcelona en 1886, durante el cual una majestuosa Señora le mostró una línea luminosa que, partiendo del corazón de Africa, terminaba en Valparaíso en el Occidente y en Pekín en Extremo Oriente.

Sobre esa línea de luz, el Santo había visto a gran número de sus hijos trabajando en medio de la juventud de los diversos países. Mientras Don Bosco observaba maravillado y conmovido la visión, una voz pronunciaba las palabras: *Allí, Calcuta*. Su maravilla creció aún más, cuando vio escalonados entre Calcuta y Pekín diez centros de formación salesiana y oyó una multitud de jóvenes que le gritaban: "Te hemos esperado tanto...; ahora no nos dejarás".

Fue en enero de 1922, cuando los primeros Salesianos, bajo la dirección de Monseñor Mathias, llegaron a Calcuta para encargarse de la Misión de Assam, situada entre China y Birmania. No se sintieron extraños en la inmensa metrópoli de Bengala. Les pareció que tomaban posesión de la "ciudad del sueño".

Pocos días antes había llegado el Príncipe de Gales para inaugurar un grandioso monumento —el Victoria Memorial—, una verdadera montaña de mármol de Carrara. Los pobres hijos de Don Bosco, al pasar bajo los arcos triunfales con los grandes letreros: "Welcome" (bienvenido), comentaban bromeando: "Estos arcos no los han quitado porque esperaban nuestra llegada".

Tres años después, Monseñor Perrier, Arzobispo de Calcuta, confió a los Salesianos el cuidado espiritual de uno de los barrios más pobres de la ciudad, habitado en su totalidad por gente de origen chino. En él se levanta la antigua catedral, que la piedad de los católicos anglo-lusitanos dedicaron a la Santísima Virgen del Rosario. Después,

con el correr de los tiempos, los católicos se trasladaron a otras zonas de la ciudad y la antigua catedral quedó aislada y abandonada. A los Salesianos tocaba darle nueva vida y esplendor. El celoso párroco, P. Atilio Colussi, con la ayuda de las Hermanas de Madre Teresa, ha dado vida a una escuela para los hijos de los chinos y de este modo



MADRAS.—Para conmemorar las bodas de oro sacerdotales del Arzobispo Salesiano de la gran metrópoli india, Mons. Mathias, los cristianos han erigido un monumento de grandes proporciones a la Pasión del Señor. Se alza sobre la colina que domina la ciudad y, desde la altura, Cristo extiende sus brazos llamando y esperando a todos.

ha conseguido atraer a sus familias y hacer con ellas una intensa labor de apostolado. Mientras escribo está en la iglesia administrando el bautismo a cuarenta chinos.

Nueva vida y esplendor ha tomado también la antigua imprenta conocida como la "Catholic Orphan Press", que nació en torno a la catedral. Los Salesianos se volcaron en ella. Adquirieron maquinaria moderna y eficiente. Hoy es una de las tipografías más nombradas en Calcuta y sus libros, sus publicaciones en todas las lenguas, llegan no sólo a los Centros misioneros de Bengala, Assam, Pakistán, sino que cruzan los mares y se difunden desde Africa al Extremo Oriente. Un verdadero Centro de irradiación, como lo había visto Don Bosco en Barcelona en 1886.

La escuela profesional de Lilluah.

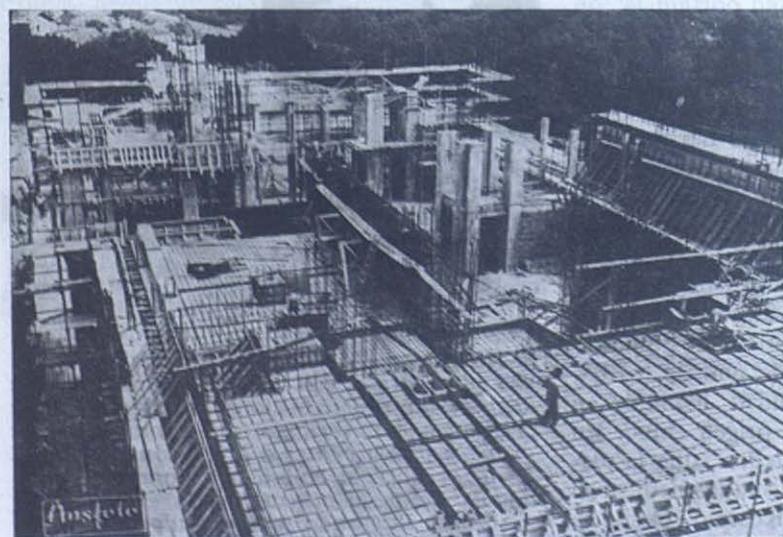
El Arzobispo de Calcuta deseaba que los Salesianos se hiciesen cargo de los jóvenes angloindios, en su mayoría católicos, que no podían seguir los cursos ordinarios en las escuelas de la ciudad. En muchos casos se trataba realmente de juventud pobre y abandonada, la que Don Bosco había preferido siempre. Y los hijos de Don Bosco marcharon contentos a la zona industrial de Lilluah, entre las chimeneas de las hilanderías de yute y de las fábricas de acero, para dar comienzo a la segunda obra salesiana

en Calcuta. En esto fueron generosamente ayudados por los PP. de la Compañía de Jesús, que tienen el cuidado espiritual de la Archidiócesis. Así surgió la "Don Bosco Technical School", que con sus mil y pico de alumnos y sus grandes edificios es la admiración de todos.

Ha sido esta la primera Escuela Profesional de la India que ha construido tornos e instrumentos de precisión. Ahora se ha especializado en la producción de piezas para motores que le encarga la fábrica de automóviles "Ambassador", recientemente instalada en las cercanías de Calcuta. Hace algunos años el gobernador de Bengala se interesó personalmente por esta iniciativa y pidió programas e informaciones de las Escuelas Profesionales Salesianas.

El «North Calcutta Polytechnic».

Fue precisamente el gobierno de Bengala quien financió la tercera Obra Salesiana de Calcuta. Se trata de un grandioso edificio moderno en la zona septentrional de la ciudad, el "North Calcutta Polytechnic", que en nombre de Don Bosco abrirá este año sus puertas a más de 700 jóvenes en los tres ramos de ingeniería: mecánica, eléctrica y civil. La nueva India tiene necesidad de técnicos e ingenieros para su portentoso despertar industrial. Era justo que la Iglesia católica, siempre Madre y Maestra, estuviese



ITALIA.—Estado actual de las obras del Templo a San Juan Bosco en Castelnuovo Don Bosco. A pesar del ritmo que se ha intentado imprimir a las obras, su inauguración, prevista en un principio para el año 1964, tendrá que retrasarse.

presente no sólo con sus renombrados Institutos de educación literaria, sino también con los de formación profesional y técnica.

La «Don Bosco School».

Los caminos de la Providencia son siempre admirables. Los Salesianos, desde hace algún tiempo, soñaban con tener un colegio en el centro de la ciudad, que fuese también la sede de la inspectoría o provincia de Bengala y de Birmania. Pero la cuestión monetaria parecía insuperable. ¡Se trataba de sumas astronómicas!

Mas he aquí que la Divina Providencia, por caminos insospechados y extraordinarios, vino en su ayuda. Los Salesianos llegaron, casi sin advertirlo, a ser dueños de un gran solar en una de las zonas más bellas y céntricas de la ciudad: el Park Circus. Se levantó un edificio que es una maravilla. Pero lo que más interesa es el hecho que la «Don Bosco School» acoge a 1.200 jóvenes, desde el jardín de la infancia hasta los cursos pre-universitarios.

Con razón Juan XXIII, hablando de los Salesianos, decía con un simpático humorismo: «Ya, los Salesianos cuando llegan a un sitio, son pequeños, pequeños, pero después crecen y llegan a ser grandes, grandes y... se conquistan todos los corazones».

El Aspirantado de Bandel.

No se puede hablar de la Obra Salesiana en Calcuta sin nombrar el Aspirantado de Bandel, a 40 kilómetros al nordeste de la ciudad, sobre las orillas del Hughli. Sobre la línea Calcuta-Pekín Don Bosco había visto diez Casas de Formación. Bandel es realmente la primera. Siguen la de Sonada, Shillong (Assam) y Anisakan (Burna). Las demás irán surgiendo cuando los tiempos avancen.

El Aspirantado de Bandel cuenta en la actualidad con 209 aspirantes venidos de todas las regiones de la India para comenzar su carrera sacerdotal. Se levanta junto al antiguo santuario mariano construido por los portugueses en 1599 en honor de la «Virgen del Buen Viaje». Es la iglesia más antigua de Bengala. De aquí saldrán muchos apóstoles a llevar el mensaje evangélico a toda al India nor-oriental.

El gobierno de la India está construyendo en Bandel una de las más potentes y modernas centrales eléctricas destinadas a suministrar luz y energía a toda la India del Norte.

También los Salesianos han construido en Bandel una «central» que podrá llevar mucha riqueza de luz y de vida a los pueblos que habitan la llanura de Bengala y las laderas del Himalaya.

Don LUIS RAVALICO
Misionero salesiano.

ALEJANDRIA (Egipto). Diseminados entre la multitud de musulmanes, quedan en Egipto miles de antiguos cristianos, los coptos, a quienes los Salesianos, cuya obra con los mahometanos está prácticamente impedida, dedican principalmente sus esfuerzos. La foto, el patio de la Casa Salesiana, lleno de muchachitos coptos, a la hora del recreo.



BRASIL

Muere un misionero salesiano, primo del Papa.

PORTO VELHO.—El pasado 2 de septiembre falleció el misionero salesiano, primo del Santo Padre, don Luis Montini. Verdadera figura de misionero que consagró toda su vida a Cristo y a las almas, soportando incomodidades, penas, trabajos y sufrimientos por el ideal misionero vivido en tierra de misión hasta la muerte.

En 1927 frecuentó en Bressanone el centro militar "Don Bosco". Fue allí en donde se despertó su vocación. En efecto, cuando regresó a su casa escribió a su Consiliario que había entrado en la Congregación y tomado aquella decisión en el Centro, presidido por un gran cuadro de Don Bosco: "Me parecía que el Santo continuamente me miraba y me llamaba". Don Luis Montini estuvo veinticinco años de Misionero en China. Expulsado, al desencadenarse la persecución, regresó a Italia. Fue destinado a la casa de formación de la Inspectoría central de Turín. Los últimos cinco años estuvo en la casa de las Hijas de María Auxiliadora de Matti Torinese, en calidad de confesor y capellán.

Pero el ardor de su espíritu le hacía suspirar por las Misiones. Consiguió, finalmente, en abril, ser destinado a las Misiones Salesianas de Porto Velho, dado que conocía el portugués que aprendió en Macao, en donde ejerció su ministerio sacerdotal.

Antes de marchar fue huésped en Milán del entonces Arzobispo Cardenal Montini.

Fue destinado por los Superiores a la Prelatura de Porto Velho. Llegó en el mes de mayo a la misión de Barcelos como confesor.

Su Santidad Pablo VI se ha dignado expresar su paternal condolencia a la Familia Salesiana con un telegrama personal dirigido al Rector Mayor: "Ciudad del Vaticano, 3 septiembre. Al enterarme de la triste noticia del fallecimiento de su hermano a Nos, queridísimo, no solo por vínculos de sangre, sino sobre todo por su humilde, sólida y generosa vocación salesiana y misio-

nera, expresamos a usted y familia religiosa nuestra íntima participación al dolor por tal pérdida. Mientras el recuerdo se para sobre los edificantes ejemplos dejados como preciosa herencia por el amado difunto, nuestra oración se eleva confiada a Dios invocando el premio merecido al siervo bueno y fiel del evangelio y de las almas en el espíritu apostólico de Don Bosco y al mismo tiempo deseamos confortar el sentimiento de la amada Sociedad Salesiana con el don de nuestra bendición.—Paulus PP. VI. (ANS).

ITALIA

El panadero de Don Bosco.

PINEROLO.—El Coadjutor Salesiano don Felipe Carlos Gavarino ha celebrado las bodas de diamante de su profesión religiosa a la edad de noventa y cinco años con pleno vigor físico y conservando su mente clara y aguda.

En 1885, cuando tenía diecisiete años, entró en el Oratorio como ayudante en la panadería. Aprendió el oficio y ésta fue su ocupación durante sesenta años.

¡Muchos podrán decir que han comido el pan de Don Bosco, pero Don Bosco diría que había comido el pan de Gavarino! Cada semana cobraba tres centavos de gratificación. Eran centavos de papel con valor únicamente en el interior del colegio. Gavarino los ahorraba para al final del curso poder ir a su pueblo a ver a sus familiares.

Fascinado por la santidad de Don Bosco decidió hacerse salesiano. En 1887 hizo el noviciado y después los votos religiosos. Salvo los tres años del servicio militar, continuó ejerciendo el oficio de panadero en la Casa Madre de los Salesianos hasta 1943. Después de la segunda guerra mundial, interrumpió su trabajo, que no había dejado sino para atender a las prácticas de piedad.

En la casa religiosa de Monte Olivete de Pinerolo, el buen Coadjutor Salesiano sigue su vida de oración y trabajo, con el recuerdo vivo de Don Bosco junto al cual vivió tres años.—(ANS).

89.^a

EXPEDICION SALESIANA MISIONERA



TURIN.—Ciento diez misioneros salesianos, componentes de la 89 expedición misionera, recibieron el crucifijo y el abrazo de despedida a los pies de María Auxiliadora en su basílica de Turín. Por ausencia del Rector Mayor, padre del Concilio, ofició la emocionante ceremonia, cuyos orígenes se remontan a Don Bosco, el prefecto general don Albino Fedrigotti. Les dirigió la palabra el veterano misionero de la India, don Ravalico. El mayor contingente lo ha dado Italia, con cuarenta y un misioneros, seguida de España con treinta y dos.

FORMOSA

Los Salesianos en Formosa.

TAINAN.—La isla de Formosa ha acogido a los Salesianos. Los dos primeros, Don Pomati y el chino don Bosco Yau, llegaron en mayo como huéspedes del Obispo de Taipei y se reunieron, pocos días después, con el Inspector de los Salesianos en China (Hong-Kong, Macao, Viet Nam), que tomó parte en las reuniones de los superiores de las comunidades religiosas que trabajan en la isla. El 12 de junio les bendecía en Tainan, una casita tomada en arriendo, donde los Salesianos iniciaron entre las estrecheces de la pobreza, su obra. Otros Salesianos, destinados a esta nueva fundación se preparan para zarpar de Hong-Kong.

Gran consuelo fue para los primeros Salesianos, llegados a Formosa, la cordial acogida que les hicieron los antiguos alumnos de Hong-Kong y Macao, felices al ver de nuevo a sus antiguos educadores establecerse en la isla, que acoge a muchos universitarios antiguos alumnos.—(ANS).

HONG-KONG

Desde Siberia a Turín.

HONG-KONG (China.—Transcribimos la carta de un clérigo salesiano que se ha escapado de la China comunista después de dieciocho años de forzada permanencia y la llegada de nuevo a Hong-Kong.

El clérigo es un habilísimo jugador de fútbol y en los últimos años le ofrecieron

contratos muy halagüeños. El renunció a todos para conseguir su ideal.

Apenas llegó a Hong-Kong dijo al Superior: "Mis compañeros son ya sacerdotes. ¿Cuándo podré yo realizar mis estudios teológicos y llegar a ser como ellos...?"

He aquí la carta escrita a los Superiores de Turín con su sencilla redacción: "Cantad conmigo, por favor, la Misericordia del Señor y de la Virgen Santísima, porque estoy convencidísimo de que mi regreso ha sido verdaderamente un hecho milagroso y que el Señor se ha dignado escuchar las oraciones de mis hermanos. El viaje que he hecho no era fácil. He huido de Siberia, en donde he estado durante siete años y medio condenado a trabajos forzados. Cuando llegué a Cantón no tenía ni dinero ni ropa. Es más, tampoco tenía el carnet de identidad y no sabía en donde dormir, porque nadie puede alojar en su casa a quien no tenga documentación. Pero el Señor, por medio de nuestros Antiguos Alumnos, me ha dado mucho más de lo necesario para

ponerme a salvo. Ellos han pagado por mí cerca de dos mil dólares de Hong-Kong a unos pescadores, los cuales me han traído en una barca hasta Hong-Kong.

"Todo cuanto ellos han hecho por mí está prohibido por la ley y, por tanto, se han expuesto peligrosamente. Pero ahora me siento muy contento de haber regresado a la casa de Don Bosco. He visto, después de veintitrés años de ausencia, a mi querido padre. Sin embargo, no he podido ver a mi madre que falleció hace años, de lo que no tenía noticia. He vuelto a ver a mi hermano y a mi hermana que tenían cuando los dejé once y ocho años. Mi hermano ya es sacerdote salesiano y mi hermana tiene dos chiquitines. ¡Cómo ha pasado el tiempo! Pero mi corazón ha estado siempre con el Señor, con la Virgen Santísima, con el Papa, con Don Bosco y con los Superiores. Espero verles y saludarles en Italia dentro de algunos meses a donde iré por fin para prepararme al sacerdocio". (Firmado.)



KWANGJU (Corea).—Una madre dichosa. Acaban de imponer la sotana de Don Bosco a su hijo novicio, que a su lado, revestido de la sotana y del roquete recién impuestos, la escucha sonriente. Como tantas madres, en tantas latitudes, esta de Corea empieza a soñar en el día que su hijo subirá al altar.

Peregrinación de los Cooperadores de la Inspectoría de Valencia al Pilar de Zaragoza

Los Cooperadores salesianos de la Inspectoría salesiana de Valencia fuimos peregrinos a ver la Virgen: la Santísima Virgen del Pilar, en Zaragoza.

Fuimos en alas del espíritu salesiano que es todo amor por nuestra Señora, y todo fe y esperanza en su poderoso auxilio.

Peregrinamos al Pilar de Zaragoza con esta doble intención espiritual:

Rogar por el Concilio Vaticano II y pedir se afiance en España la Pia Unión de Cooperadores Salesianos.

No pudo tener mayor significado para su título glorioso de Auxiliadora de los Cristianos, puestos de rodillas ante el Pilar bendito, símbolo y testimonio perenne de su maternal visita y promesa de auxilio en el principio y desarrollo del cristianismo en España.

Ensayos de cantos a la Virgen del Pilar, exhortaciones a la gracia confesiones..., fue la remota y próxima preparación a la grande, animosa y ferviente peregrinación salesiana.

Fueron éstos los actos principales de la peregrinación colectiva de las Casas de la Inspectoría:

Día 12: Fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Misa y comunión en el Santo Templo.

Pontifical, ofrenda de flores de las provincias de España y procesión de la Sma. Virgen por la gran plaza abarrotada de fieles venidos de todas las latitudes de España.

Salida a continuación (era la una y media) en los autocares hacia La Almunia de Doña Godina. Seminario de Maestros Coadjutores Salesianos para las escuelas profesionales. Comida y sobremesa. Banda vibrante de música...

De regreso en Zaragoza, en el Colegio Salesiano, reunión de Cooperadores.

El día 13, de ocho a nueve, por gentileza especial de las autoridades eclesiásticas, dispusimos de la Santa Capilla, para la peregrinación salesiana: misa comunitaria, comunión, vibrantes preces dialogadas.

Celebró la santa misa el M. Rvdo. Sr. Inspector, don Tomás Baraut.

Fueron, gracias al Señor, dos días grandes, llenos de profundo fervor mariano y de saturado espíritu de Don Bosco.

Tal vez, en algún momento dado, la multitud obligaba a encogerse un poco, a adaptarse... Pero cómo suplía y alegraba ello mismo, por la fe y la emoción que en todo momento y de todos brotaba como el mejor pregonero de amor a la Santísima Virgen.

Muy hondo calaron los actos de aquellas jornadas. Imborrable el recuerdo de La Almunia, tan cordial, sabroso, emotivo...

Y nervio de acción la reunión en Zaragoza, donde nos dieron consignas de organización y apostolado.

Regresamos contentos y rebosantes de alegría, porque con todos aquellos actos quisimos ponernos a tono de los deseos del Papa, de la Iglesia y el Concilio:

¡Seglares cristianos, nos llama la Iglesia! ¡Y los Cooperadores vamos con ella al apostolado!

La Cruz de Alfonso X el Sabio al Padre Director de las Escuelas Salesianas.

HUESCA.—El Gobernador Civil de la provincia, en vista de la gran labor realizada en el campo de la enseñanza media y profesional, en beneficio de los niños y jóvenes de la capital y provincia, por el Director de las Escuelas Salesianas, don Román Bertrán Solé, propuso al Gobierno se le concediera la Cruz de Alfonso X el Sabio. Aceptada la propuesta, S. E. el Gmo. Franco concedió dicha condecoración, con la que Huesca quiere honrar a la Congregación Salesiana en su ilustre hijo. Nos congratulamos con él por la distinción que se le hace y por los progresos introducidos en la Obra salesiana de Huesca.



EL PLANTIO (Madrid).—Mons. Carlos Pérez, Obispo Salesiano de Comodoro Rivadavia, Argentina, exalta la figura de Laura Vicuña, delante del monumento que se le ha levantado en el Aspirantado de las Hijas de María Auxiliadora.

MADRID.—Para nuestros lectores que desconozcan la existencia de Laura Vicuña, les diremos que fue una jovencita, por sus años más bien una niña, nacida en Chile y muerta en Argentina, que en los pocos años, trece, de su vida practicó heroicamente la virtud, muriendo en olor de santidad. Su causa de beatificación está ya introducida. La llaman “Flor de los Andes” y el jardín donde tal flor lució fue un colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Argentina.

Por esta razón la rezan tanto las Hijas de María Auxiliadora y la ponen a sus educandas como modelo.

El pasado día 22 de septiembre se bendijo e inauguró un monumento a Laura Vicuña en el Aspirantado de las Salesianas, en el Plantío, junto a Madrid. La estatua de piedra blanca es obra del escultor Víctor

EL PLANTIO (Madrid).—Personalidades que asistieron a la inauguración del monumento a Laura Vicuña (de izq. a der.): El Embajador de Chile, Mons. Carlos Pérez, Mons. Nevares y el Embajador de Argentina en España.

de los Ríos; la idea del Padre Julián Fernández, salesiano.

A la inauguración asistieron dos obispos salesianos argentinos, Monseñor Nevares, Obispo de Neuquén, donde se halla enterrada Laura, y Monseñor Carlos Pérez, Obispo de Comodoro Rivadavia, acompañados de los Embajadores de Chile, don Ricardo Irranzábal y señora, y el de Argentina, General Julio Alberto Lagos y señora.



Monumento

em a

LA URA

VCUÑA

merosas Hijas de María de la capital aceron al homenaje. El Padre Fernández protó a Laura Vicuña como "milagro de la lagogía salesiana" y le replicó Monseñor Carlos Pérez, poniendo de relieve el gran anque la jovencita profesó a María Auxilbra.

ilustres personajes, terminado el acto, vision las dependencias de la Casa, en la quieron cordialmente obsequiados.



Los Cooperadores salesianos de la Inspectoría de Sevilla peregrinan a Fátima.

SEVILLA.—Una ilusión se volvió realidad. Desde la convivencia de cooperadores, tenida en la Casa de Formación de San José del Valle el 9 de junio del actual, en la que se acordó organizar una peregrinación a Fátima, hasta el 8 de septiembre en que se llevó a cabo, se vivió de ilusión, de inquietud y de constante trabajo.

Se organizaron cuatro grupos que partieron de Sevilla, Cádiz, Puerto Real y Puebla de la Calzada que, por diversos caminos, llegaron a la grandiosa basílica de Fátima la tarde del 8 de septiembre. Se rezó del Santo Rosario, se hicieron preces especiales por el Papa, por el Concilio, por la Paz y por las intenciones particulares de cada uno, precedidas por unas emotivas palabras del Delegado Inspectorial, preparando los ánimos que se conmovieron intensamente al pedir por la paz.

Efectuada esta visita colectiva, cada grupo y cada persona satisfizo su devoción particular y visitó los alrededores, no sin dejar su tributo en los establecimientos de ventas de objetos-recuerdos, pues los ausentes lo reclamaban en el corazón.

Fue una jornada de gran emoción que difícilmente podrá olvidarse.

Esperamos que esta peregrinación haya servido para consolidar la Pia Unión de Cooperadores de la Inspectoría como así se pidió de corazón a la Santísima Virgen del Rosario de Fátima.



¿QUIERE AYUDAR A LAS ESCUELAS POPULARES SALESIANAS DE BURCEÑA?

La jaula está construida. ¡Falta todo lo demás! Los niños que hoy se aprietan en aulas estrechas y viejas, miran las obras con ilusión y, sobre todo, rezan por sus bienhechores todos los días.

PARTICIPE usted en su formación, en su alegría y en sus oraciones.

Las Escuelas Salesianas de Burceña (Vizcaya), teléfono 32 16 94, le dan ya las gracias.

Los Cooperadores salesianos de Valencia han celebrado diez tandas de Ejercicios Espirituales cerrados.

VALENCIA.—Diecinueve han sido las tandas de Ejercicios en esta Inspectoría.

De ellas, diez corresponden a los Cooperadores Salesianos.

Los de Alcoy organizan dos: una para Cooperadores y otra para Cooperadores y adheridos.

En Burriana tuvieron la suya. Era el primer año. El de la novatada..., pero arrancaron con buen pie. Quedaron contentísimos y deseosos de fomentarla y hacerla mayor, en todo sentido, para el próximo curso.

Valencia, Casa Inspectorial, organiza también sus dos tandas. Una, para Cooperadores, y para Cooperadoras, la otra.

A esta de Cooperadores de Valencia acudieron miembros de los distintos Centros que no tenían tanda propia.

Con la decisión y actuación conjunta de las Hijas de María Auxiliadora, tienen lugar cinco tandas más, organizadas en Valencia, Sueca y Alicante.

Ha sido un movimiento consolador.

Entendemos, no obstante, que la impresión ha de ser la que deje en nuestro ánimo el sentido de que estamos empezando.



BURRIANA.—Día 2 de julio. Los de Burriana terminan su tanda de EE. EE., cerrados en Bechí. Es el primer año. Animadísimos y gozosos cara al porvenir. Desfilan, por vez primera, en estas páginas. émulos de sus compañeros de la Inspectoría, que han desfilado como pregoneros de los mejores días del año.

Este ambiente necesita acentuarse, extenderse más, saturarse de solera. Esto lo dará el tiempo, la fe, el tesón y perseverancia de los Consejos de los Centros de Cooperadores de la Inspectoría.

Enterrado por un elefante

Hacia una semana que había dejado la residencia misionera. Mi jira misionera consistía en llegar cada día a un nuevo pueblo. Muchos pueblos me esperaban desde hacía cinco meses. Aún me quedaban cinco largos días. Todo para que todos los católicos se confesasen y recibieran la comunión en aquellas Navidades.

Me encontraba en plena jungla. Empezamos la marcha hacia el próximo pueblo. Muy pronto se nos hizo de noche. Perdimos el camino. Después de intentar orientarnos varias veces, todo fue inútil y nos decidimos a pasar la noche allí. Samuel, mi catequista, fue en busca del árbol del pan. El árbol del pan es una fruta muy común en la India; da un fruto del tamaño de una calabaza, de color oscuro por fuera, de sabor muy dulce y agradable. En la oscuridad le pareció que aquel fruto era muy grande. Se encaramó al árbol y con gran sorpresa se encontró con un oso que se había subido hasta las ramas del árbol; le cedimos el sitio, como era natural.

—¡Paciencia, Samuel!, le dije. Lo único que deseo esta noche es dormir.

En aquel momento oímos la campana de nuestros cristianos, que, cansados de esperar al Padre, que no llegaba, se reunían a rezar en la capilla.

Me dio un golpe el corazón. Seguimos en aquella dirección y al cabo de quince minutos nos encontrábamos en medio de nuestros buenos católicos que saltaban de alegría. Aquella noche pensé que soñaría con osos, en cambio dormí muy bien en la casa del jefe del pueblo.

En otro pueblo celebramos una verdadera Nochebuena, porque tuve el consuelo de administrar treinta bautismos. En sus almas brilló la sonrisa del Niño Jesús.

Mi jira estaba terminando. Antes de dejar el último pueblo, me llamaron para bendecir a un hombre que había sido enterrado por un elefante.

—¿Cómo pudo ser eso?

Cuando un elefante anda solo por la jungla es muy peligroso, porque habiendo hui-

BANG PONG (Tailandia).—Los elefantes domesticados sirven para todo y tienen una paciencia a toda prueba, hasta de chiquillos. Sólo a ellos se les podría ocurrir colgarse de las cuerdas con que arrastran gruesos troncos para desafiarle a ver quién puede más; suerte que él ni se entera. La escena, en el patio del Colegio Salesiano.



do de la manada anda furioso y ataca a quien encuentra.

El hombre que había sido enterrado vivía aún y me contó lo siguiente:

“Estaba solo en la jungla. Mis compañeros se habían adelantado para tomar un baño en el río. De pronto me encuentro con el elefante que venía furioso. Intenté subirme a un árbol, pero me dio un golpe con la trompa y caí desvanecido. El elefante parece que quiso ocultar su mala acción, pues empezó a cubrirme con ramas de árbol que arrancaba y traía con la trompa. Me dejó casi completamente sepultado bajo las ramas y se marchó refunfuñando. Llegaron mis compañeros y mucho tuvieron que luchar para encontrarme. Medio muerto me trajeron a casa. Ya hace una semana que no me levanto. Rece por mi, Padre, para que me cure.”

Le di la bendición de María Auxiliadora y lo dejé consolado. Más tarde supe que curó y que se prepara para recibir el bautismo la próxima vez que vaya al pueblo.

Pocos minutos antes de llegar a casa iba pensando en el elefante enterrador. Algunos niños internos me salieron al encuentro y me dijeron:

“Te damos una mala noticia: ¡La iglesia, destruida!...”

Nuestra hermosa iglesia de Raliang, construida hace más de cuarenta años, había sido derribada, no por un elefante, sino por un fuego devorador que no dejó ni rastro. Aquí se acostumbra a construir con madera. La nueva la construiremos de cemento con la ayuda de mis buenos amigos de España.

Padre JOSÉ M. DIESTE, S. D. B.
Misionero salesiano del Assam (India).

INUNDACIONES EN LA MISION DE LOS GUAICAS

SANTA MARÍA DE LOS GUAICAS.—Una gran prueba ha sufrido, en el pasado mes de junio, la Misión Salesiana del Alto Orinoco en sus centros avanzados de San José y de Santa María. Las aguas del Orinoco, desbordadas violentamente, inundaron la zona de las dos residencias. El agua llegó en el patio de la Misión a un metro de altura, arrastrando consigo toda clase de objetos y cosas: material, máquinas, herramientas, reunidos con tantas fatigas. Todo quedó sumergido en las aguas y en el fango. Casi destruida la casa vieja. Inundada también la capilla. Los misioneros, por algunos días, se vieron obligados a vivir en medio de las aguas, en la pobre Casa-Misión, sostenidas sus paredes con gruesos palos, que crujían con el consiguiente miedo de los misioneros, bajo la creciente presión de las olas.

Los indios todos huyeron y sus chozas quedaron destruidas.

El Director de la Misión, roto por la fatiga, cayó víctima de la malaria cuando empezó a escasear el agua potable. Tuvieron que

alejarse de la Casa-Misión, colocada en la confluencia del río Omaco con el Orinoco. Corría peligro de que fuera arrastrada por el ímpetu de las aguas. No tenían más esperanza ni fuerza que la de la oración, en las largas noches de vigilia, a la expectativa. La radio recogió las voces ansiosas del Vicariato y las otras de los centros civiles que pedían auxilio. Un helicóptero vino a poner en salvo a los misioneros. Después las aguas empezaron a bajar. La casa de Santa María resistió, transformándose en arca de Noé, en donde encontraron cobijo gallinas, gatos y hasta ratones, una infinidad de insectos y un ejército de hormigas.

El día 30 de junio, en un altar colocado en medio del campo, se celebró la misa dominical. Al mediodía, al son de la campana, se llamó a los indios, que volvieron en unas improvisadas canoas.

El día 2 de julio tuvo lugar la visita alentadora del Vicario Apostólico, Monseñor Segundo García, que recorrió toda la zona inundada.

EN BUSCA DE LOS ASHUARA

Me encomiendo fervorosamente a mi Ángel de la Guarda y me pongo en camino para visitar las tribus de los ashuara, de tan difícil acceso.

Juan y Alfonso, dos jóvenes jibaros cristianos, me acompañan. Temen a los ashuara, pero confían en el misionero y están dispuestos a morir con él.

Después de siete horas de caminata por la selva, un río en crecida —el Macuma— nos obstaculiza el paso. Los dos jóvenes des hacen una casa jibara abandonada y con dos troncos construyen una balsa. Hecha la señal de la cruz, se lanzan al río y llegan a las malocas de unos ashuara, amigos nuestros. Su jefe, Tibi, sube en seguida a la canoa y viene en mi busca, mientras la lluvia cae abundantemente. Pasamos la noche en la vivienda de Tibi. Sentado junto al fuego, me pongo a evangelizar a sus familiares, enseñándoles también algunos cantos a la Virgen.

Tibi me pregunta:

—Padre, ¿a dónde quiere ir?

—Quiero visitar a los ashuara, que viven junto al Perú.

—Imposible, Padre, te matarán. ¡No vayas!

—Tengo que ir, amigo. Yo amo las almas de los ashuara y ése es mi deber: ir.

—También nosotros amamos al Padre —respondió Timias.

Le sonrío. Mujeres y hombres me instan para que desista del propósito. Me lo suplican. Conozco vagamente la zona, porque el año pasado recorrí en canoa casi todo el río arriba. Pero los indios no quieren indicarme los caminos de la selva que conducen a los Ashuara. Me quieren... a su modo.

Al día siguiente llegamos a la casa de Ciriapa. Vive siempre con el arma en la mano. Sus enemigos pueden atacarle por la espalda en cualquier momento. Acogida cordial. Aprende, con sus dos mujeres, la señal de la cruz; escucha algunas verdades cristianas y canta con satisfacción las coplas a la Virgen.

Cuando llego a la casa de Tucupí, un ashuara hercúleo, que tiene un hijo en la Misión, los salvajes me rodean, me apretu-

jan para recibir los regalos. Querrían todo cuanto llevo: agujas, camisas, pantalones, anzuelos, espejos, cinturones... Me dicen: «Padre, con seguridad que te matarán los ashuara o los peruanos. No regresarás más... Es mejor que nos des todo».

Llega entretanto un ashuara, y los de casa, bebiendo a grandes tragos la «chicha», comienzan con el huésped una conversación larguísima, típica, con ritmo casi musical en el tono de la voz. Estas conversaciones son desconocidas para nuestros jibaros.

Después de hora y media de conversación puedo, por fin, hablar yo. Aprenden la señal de la cruz, escuchan la palabra de Jesús. «Padre, me dice Tucupí, sentado junto al fuego y rodeado de sus hombres, pintados como diablos, *adhmatèi*. (Es decir, conversemos en la forma de nuestra tribu.) Le sonrío, pero soy incapaz de sostener la difícilísima conversación.

Al día siguiente, celebrada la Santa Misa, nos dirigimos al río. Tucupí me presta su canoa y me enseña a sostener el equilibrio con dos cañas de bambú puestas a ambos lados. La canoa es fragilísima. Empezamos la marcha. Horas después paramos a la orilla del río Cianguapi porque nos sorprende un fortísimo temporal que nos cala hasta los huesos. Atamos la canoa y haciendo con nuestros machetes un claro en la selva, construimos un cobertizo. ¡Señor, tú bien sabes lo que es pasar una noche en la selva cuando llueve!... El fuego no se enciende; el hambre nos acosa; el agua nos empapa. Rezamos las oraciones e intentamos dormir: nos acompaña el canto del urogallo y los gritos de cientos de animaluchos de la selva.

Al día siguiente emprendemos de nuevo el viaje. En una de las revueltas los remeros no advierten a tiempo un tremendo tronco que está en medio de un rápido. Reman desesperadamente para evitarlo. Veo el tronco formidable e inmóvil esperándonos en medio del río. La canoa se desliza velocísimamente. Me agarro al tronco y tengo la impresión de que me aplasta: la canoa zozobra. El altar portátil y todo nuestro precioso cargamento cae al agua. ¡Menos mal que no es profundo! La vida se salva y podemos recuperar casi todo.

Por la tarde del segundo día de viaje en

canoa llegamos a la casa del viejo Aihui. Es un indio famoso en toda la zona. En su choza amplísima viven cuatro familias ashuara: 35 personas. Escuchan con atención la palabra de Dios. Al final habla el jefe: «Tú solo, Padre, de nuevo vienes, visitame. Los demás blancos no los queremos. ¡Malos, malos, malos!»

El trecho que viene ahora es río arriba, contra corriente. Es muy difícil: la barca con sus estabilizadores de bambú se ha hecho pesada, pero los dos jóvenes no los quieren quitar; temen zozobrar. A pesar de los esfuerzos no llegamos antes de la noche a la próxima choza ashuara. Pernoctamos en la selva: la cena consiste en bananas asadas al fuego. Durante la noche el vampiro se aprovecha de mi sueño y me saca sangre de la cabeza.

Al día siguiente quitamos los troncos de bambú de la canoa. Los monos juegan en las ramas de los árboles a lo largo de la orilla. Por fin llegamos a la choza de Himbikti, jefe de tribu, y nos recibe muy bien. Le pido que uno de sus hombres nos acompañe a la casa de Casciandiu, famoso guerrero y terror de toda la zona. Suambra se ofrece para acompañarnos. Entretanto escuchan con alegría la palabra de Jesús, que les llega por primera vez. Al día siguiente reemprendimos el viaje por el río.

Por la tarde, cansados, preparamos nuestra pequeña choza. Juan, sin embargo, se aleja para cazar algún pájaro. Se pone el sol, cae la noche y Juan no aparece. «Se habrá perdido», exclama el ashuara. Alfonso enciende una antorcha y salimos en busca de Juan. Aún no habíamos cenado. La lluvia nos molesta. Nos hundimos en el fango. Camina que te camina siempre gritando. Por fin oímos a lo lejos la voz de Juan. De noche, el misterio de la selva oprime el corazón del hombre más valiente. Se nos apaga la antorcha y nos vemos obligados a regresar gritando para llamar la atención del ashuara que se había quedado en nuestra choza y así poder encontrar la verdadera dirección. En un momento dado nos perdimos. Agarrados de la mano nos movemos en la oscuridad. Menos mal que nuestros ángeles de la Guarda nos protegen de los ataques de las serpientes. Después de cuarenta minutos encontramos la choza, guiados por el grito gutural y fortísimo del ashuara.

Encendemos otra antorcha y salimos de nuevo a la selva. Una hora de caminata y llegamos al lugar en donde estaba Juan acurrucado y resignado a pasar la noche. Regresamos muertos de cansancio. Murmuro una oración: «Jesús, te ofrezco todo por la redención de estos pobres hijos de la selva».

Al día siguiente el ashuara me dice: «Padre, nosotros dos, con la carabina, seguiremos este sendero mientras los dos jóvenes con la canoa nos esperarán más arriba, donde hay una piedra grande; así podremos ma-

tar algún pájaro y saciar el hambre». Recomiendo a Juan que no pase aquella piedra. Nos separamos. Poco después, el ashuara mata una mona. De pronto nos encontramos con cuatro indios: un hombre, dos mujeres y un niño. Jamás habían visto a un sacerdote pero sí habían oído hablar de él. Se alegran al verme y escuchan con curiosidad mis palabras. Antes de separarnos, una mujer susurra al oído del marido unas palabras. «¿Qué es lo que quiere?» «Quiere oírte cantar», me dijo sonriendo el ashuara. No me hago rogar mucho y canto unas coplas a la Virgen.

Llego con Suambra al punto señalado para reunirnos con los dos jóvenes de la canoa. Son las nueve de la mañana; esperamos y damos voces. Nadie responde. Me percaté de que nos encontramos en frente de la corriente, donde algunos días antes, zozobró la canoa. No podemos asar la mona porque no tenemos fuego. Comemos algunas bananas. Pasan las horas y llegan las cinco de la tarde. Invoco a la Patrona de las Misiones y le digo: «¿Cómo siendo nuestra Patrona, Santa Teresita, no nos ayudas en estos momentos? Estamos todo el día sin comer y mis dos jóvenes no aparecen. Ayúdanos, por caridad».

Encontramos una choza pequeñísima, con el techo casi hundido. Al anochecer nos tendimos por tierra, cuando oímos un grito desde el río: «Tuuuuuu...! Son los dos jibaros que nos buscan. Han dejado en el camino de Casciandiu el altar portátil, las mantas y todo lo demás. Traen tan solo el fuego. Nos acomodamos en la chocita y nos dispusimos a asar la mona. ¡Nos sentíamos realmente extenuados!»

La noche se presenta oscura. El viento sopla potente haciendo estremecer toda la selva. Desgaja las ramas secas de los árboles, que caen con ruidos estrepitosos. Una lluvia torrencial nos sorprende. El techo está lleno de agujeros; nos vemos obligados a colocar el fuego en el centro de la choza. Los indios lo mantienen encendido con gran habilidad. Estamos empapados de pies a cabeza. Finalmente comemos la carne asada de la mona. No tenemos mantas. El suelo está encharcado y no podemos ni estirar las piernas. Acurrucados en los ángulos en donde no llueve, pasamos la noche. ¡Qué noche! Sin embargo, consigo dormir un poco debido al cansancio.

Al día siguiente no puedo celebrar la Santa Misa porque me falta el altar. Nos ponemos en camino. En el sendero están nuestros bultos escondidos en unos matorrales. Llegamos a la choza de Casciandiu. Los dos jibaros empiezan a temblar. No estaba. Pero encontramos a sus mujeres. Una muchacha corre en busca de papá, que trabaja bastante lejos. Durante ese tiempo celebro la

DIBRUGARH (India).-Las aguas del Bramaputra, desbordadas, han inundado el poblado cristiano de Bogeebheel, arruinando chozas y arrastrando animales domésticos. Una preocupación más para los misioneros salesianos, que tendrán que proveer las primeras necesidades.



Santa Misa. «Me parece encontrarme en la casa del diablo», me dice por lo bajo Juan. Casciandiu me da miedo; se sabe que mata a muchos enemigos en la guerra; es verdaderamente terrible, todos le temen». Casciandiu llega al caer la tarde. Es un hombre de unos cuarenta y cinco años, de cabeza levantada, de mirada desafiante y cruel, nariz prominente y boca con una mueca que le da aspecto casi de ferocidad. Sus movimientos son enérgicos, propios del hombre, que solo manda. Entra en silencio en la casa y dirigiéndose a Suambra le apunta al pecho con el arma de fuego, amenazán.

«¿Por qué me traes soldados a casa? Te mato», le dice con voz decidida y airada. Gritamos todos poniéndonos delante: «Es el Padre. Soy el Padre». Era la primera vez que él veía a un misionero. «¿Eres el Padre? He oído hablar de ti. Bien.» Y se sentó en frente de mí, diciéndome: «Nambestá (canta)». Canté durante un buen rato. Después me preguntó: «¿Dónde está Dios? ¿Acabará este mundo?» Era la primera vez que aquel salvaje recibía la luz de Jesús. Sus hijos se me acercan y escuchan la palabra del «Padre».

«¿Continuarás matando?», le pregunto. «No, no haré más la guerra», me dijo Quie-

ra el Señor que su propósito sea sincero y durable.

El salvaje juega con mi barba como si fuera un niño. Recibe mis regalos y me entrega como obsequio algunos objetos típicos de los ashuara.

Al día siguiente celebro la Santa Misa. Todos miran con curiosidad. Emprendimos el regreso. Pasamos de nuevo por la casa de Tucupi. Mientras nos alejábamos de ella vimos venir corriendo a su hijo Mucuímbu, un niño de nueve años, que me dice: «Padre, me voy contigo». No había avisado a sus padres de su decisión. Después de dos días y medio de camino, llego a la Misión. Habían transcurrido quince días y medio de caminata por entre las tribus de los ashuara.

Cristiano que lees esto, ayúdanos con tu oración, te lo suplico; y si puedes, reserva una peseta para nosotros; quizás nos ayudará a salvar un alma. Recuérdalo: los misioneros viven pobres en medio de un mundo moderno lleno de comodidades. Y si tuviesen mayores medios, cuántas almas de hijos de la selva podrían salvar.

P. LUIS DE BOLLA
Misionero salesiano.

MISA SALESIANA RADIADA DESDE MADRID

Todos los domingos puede usted escuchar la Misa Comunitaria con la participación de mil doscientos niños y jóvenes profesionales, que transmite la emisora de Radio España desde la cripta de María Auxiliadora, en General Primo de Rivera, 25. Los enfermos e impedidos de su hogar podrán recibir un aliento espiritual.

Hágase radioescucha de dicha Misa y rece por la pronta terminación de la Basílica de María Auxiliadora.

Muchas gracias. Muchísimas gracias. Un millón de gracias.



MARIA AUXILIADORA *gracias!*

SE CONSIDERA COMO UN VERDADERO MILAGRO

ALI TERME (Mesina-Italia).—Nuestra madre, en una caída, se había dado tan fuerte golpe en la cabeza que le sobrevino una hemorragia cerebral. Contaba con casi ochenta años de edad, y próxima a morir, recibió la Extremaunción debido a que los médicos habían declarado el caso desesperado, y añadían que pretender que se pudiese bien sería como sacar a un muerto del cementerio. El espasmo de la enferma era desgarrador; no se le podía mover siquiera para llevarla al hospital porque el movimiento le hubiese originado la muerte.

Uno de los médicos que la atendió repitió, más de una vez, que sólo un milagro podía conseguir la curación de nuestra madre. Y nosotros se lo pedimos a la Santísima Virgen Auxiliadora con mucha fe.

Los días, entre tanto, pasaban llenos de angustia. La enferma no recobraba el conocimiento.

En un fuerte delirio, un día, fijando la mirada en el vacío, dijo: «¡Dejarla pasar! ¡Dejarla que se acerque! ¡Es la Virgen!» Tal expresión, dicha en el delirio, nos hizo encender más nuestra confianza y multiplicar los sacrificios para obtener la curación de la enferma. Las Novenas a María Auxiliadora se hacían sin interrupción, una detrás de otra.

Finalmente, el día 24 de octubre, como si se despertase de un gran sueño, preguntó a la hija mayor por qué se encontraba junto a ella, y la reconoció después de un mes que había permanecido a su lado. Todos nos emocionamos: la Virgen nos había oído. Ahora se encuentra perfectamente y se dedica a las faenas de la casa.

Para expresar nuestra gratitud, cada mes, del 15 al 24, hacemos la Novena a María Auxiliadora.

Por las tres hermanas, Hijas de María Auxiliadora: *Sor María Lázaro.*

SE RECUPERA EL ENFERMO

ROTA (Cádiz).—José Sánchez Santamaria cayó gravemente enfermo con un ataque cerebral, a consecuencia del cual perdió completamente la vista. En trance tan angus-

toso, tanto su familia como sus amistades, acordándonos de las curaciones milagrosas que a menudo leemos en el BOLETÍN SALESIANO atribuidas a María Auxiliadora, acudimos a tan buena Madre, pidiéndole de todo corazón la completa curación del paciente.

Pronto la milagrosa Virgen de Don Bosco escuchó nuestras súplicas, pues el enfermo ha mejorado notablemente, recuperando ya la vista de un ojo y esperamos pronto la curación del otro, como así lo seguimos pidiendo.

Prometí publicarlo en el BOLETÍN SALESIANO y cumplo con agrado mi promesa, con el fin de animar a los afligidos y atribulados acudan a tan celestial Protectora. — *Cándida Laynez.*

¡MARIA AUXILIADORA, GRACIAS!

TORRECAMPO (Córdoba). — Agradecidas a María Auxiliadora por favores recibidos en un apuro familiar, envían una limosna para su culto, deseando se publique el socorro de la Santísima Virgen de Don Bosco en el BOLETÍN SALESIANO como testimonio de gratitud y para que otros necesitados acudan a tan buena Madre, remedio de todas las dificultades y apuros—*Fermina Romero y Francisca Campos.*

INFECCION GRAVE EN LA BOCA

CÓRDOBA.—Habiendo padecido grave infección de la dentadura, tuve necesidad de extraerme todas las piezas de la boca, padeciendo en dichas extracciones graves hemorragias. Llena de fe y devoción, me encomendé a María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna. He obtenido la total curación y alivio, haciendo público este favor de Nuestra Auxiliadora para que todos los que se encuentren en graves situaciones acudan a Ella.—*Ana de Larra y Córdoba.*

ME SACA DE UN APURO ECONOMICO

CÓRDOBA.—Habiendo contraído una deuda y encontrándome en grave situación para salir de ella, cuando menos lo esperaba me vi libre de tan grave problema gracias a María Auxiliadora, que me buscó quien me saldara la deuda que me era reclamada. Gracias a nuestra Celestial Auxiliadora. Entrego para su culto una limosna.—*A L.*

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

Pilar Rodríguez (León), manifiesta su gratitud a María Auxiliadora por el éxito de la operación quirúrgica efectuada a su marido, tras penosa enfermedad de quince años. Envía una limosna y hace público su agradecimiento a tan buena Madre.

Un devoto (Arcos de la Frontera, Cádiz), da gracias a María Auxiliadora por haber salido bien de un ataque que sufrió un hermano suyo.

Elias Blanco (Vigo), da gracias a María Auxiliadora por haber sacado en los exámenes de septiembre el cuarto curso y reválida después de haber sufrido un buen descalabro en junio. Envía una limosna y desea testimoniarse públicamente su gratitud en el BOLETÍN SALESIANO.

Manuel Santos Repullo, agradece a la Santísima Virgen, Auxiliadora de los Cristianos, la desaparición de unos síntomas graves de una enfermedad. Envía una limosna y desea publicar la gracia.

M. P. (Villafranca), manifiesta públicamente su gratitud a María Auxiliadora, a través de las páginas del BOLETÍN SALESIANO, por recibir una buena noticia, de la que dependían muchas cosas. Envía una limosna.

Una devota (Paradas de Rubiales, Salamanca), da gracias a María Auxiliadora por haber sido escuchada favorablemente en la petición que le hizo sobre un examen. Envía una limosna para su culto.

Carmen Tabarés (Zamora), manifiesta su gratitud a María Auxiliadora, enviando una limosna y deseando publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO por haber sacado su hijo una plaza en unas reñidas oposiciones.

María Natividad Serrano, da gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberle concedido la gracia de que su papá dejara de beber.

M. Alvarez (Vigo), manifiesta su agradecimiento a María Auxiliadora por un favor concedido de carácter espiritual.

María Pérez (Zafra, Badajoz), da gracias a María Auxiliadora, a la que tantas veces se encomienda, por haber conseguido de Ella una rápida y buena colocación a un hermano suyo. Desea publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y envía una limosna.

María del Carmen Olleros (Madrid), da gracias a María Auxiliadora enviando una limosna para su culto por la curación de su marido, enfermo.

Anonio Espinosa Vera (Villamartin, Cádiz), agradece la protección palpable de María Auxiliadora en su vida y negocios, y como gratitud envía una limosna para los

cultos de tan buena Madre, y desea que se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, y ha montado la estación de servicio bajo la advocación de María Auxiliadora.

Juana Díaz de Reguera y Anita Romero de Castellano (San José del Valle, Cádiz), dan rendidas gracias a la Santísima Virgen, Auxiliadora de los Cristianos, por haber dado a luz felizmente. Envía una limosna.

Joaquín Jiménez y señora (Utrera, Sevilla), desean expresar su gratitud a María Auxiliadora por un favor recibido casi de inmediato después de recibir su bendición. Envían una limosna.

Esperanza Carreño (Fuenteginaldo, Salamanca), da gracias a María Auxiliadora por el feliz éxito de una operación sufrida por su hija, y envía una limosna para la propaganda del culto a tan buena Madre.

Gertrudis Cardona manifiesta su agradecimiento a María Auxiliadora por la curación de dos sobrinas que se encontraban en grave estado, después de haber sido invocada con la novena recomendada por San Juan Bosco. Envía una limosna para las Misiones.

Illuminada García, de Romancos, da gracias a María Auxiliadora por haber curado de una fractura de brazo que le causaba grandes dolores. Publica la gracia y envía una limosna.

Concepción Moyano, de Córdoba, expresa su profundo agradecimiento a María Auxiliadora por lograr la completa curación de una embolia que sufrió en la pierna y que había temor de que fuese cortada. Envía una limosna.

Monchi Marco de Méndez, de Salamanca, manifiesta su gratitud a María Auxiliadora por diversos favores que le ha dispensado y envía una limosna.

Dan también gracias:

María Rodríguez y A. Rodríguez, de Celanova; Claudia Casado, de Alaejos; Florentino Pérez, de Matalavilla; Soledad Valpuesta, de Sevilla; M. V. Z., de Córdoba; Rosa Pastor, de Alcoy; Jesús Pindado y Angela López, de Arévalo (Ávila); E. Díaz, de La Coruña; Cirilo e Irene, de Madrid; C. Hernández, de Berga (Barcelona); Una devota, de Carabanchel Alto (Madrid); Antón Allí y señora, de Pamplona; Blasa Domenech, de Bocairente (Alicante); A. B., de San Vicente dels Horts; Hermanas Orta Ortega, de Palos de Moguer (Huelva); F. Cámara, de Usagre (Badajoz); Dolores Silla Zanón, de Godelleta (Valencia); P. P., de Guía; Pepita Carrión, de Linares (Jaén); Balbina Ferré, de Barcelona.

Gracias

De San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio



CURO A MI HIJO

SAN ROQUE DE NARANJO (Costa Rica).—Se encontraba nuestro pequeño hijo Emilio gravemente afectado de una terrible bronconeumonía. Inmediatamente lo internamos en el Hospital de Grecia. Apenas lo vio el doctor Chaverri declaró el caso incurable. Esta declaración nos llenó el corazón de una amargura, pero no nos arrebató la esperanza. Inmediatamente pusimos a nuestro hijo bajo la protección de San Juan Bosco, pidiéndole al Santo nos concediera la salud del pequeño. Le ofrecimos visitar la capilla de Zaragoza de Palmares y dar una limosna para las Obras Salesianas. A los trece días, nuestro hijo se encontraba perfectamente sano y salvo.

Cumplimos nuestra promesa y hacemos pública la gracia en el BOLETÍN SALESIANO, agradeciéndole de esta manera al Santo el habernos concedido la alegría de nuestro hogar; recomendamos además la devoción a tan milagroso Santo.—Antonio Montoya y Delcia Carranza de Montoya.

CONSEGUI UN PISO

Encontrándome en una gran necesidad de conseguir un piso proporcionado a mis fuerzas económicas y no pudiendo lograrlo, me encomendé a San Juan Bosco —que tantas estrecheces sufrió en su vida— para que me ayudara. Le prometí entregarle para sus Obras una limosna. Al poco tiempo conseguí el piso. Satisfecha por la valiosa protección dispensada por San Juan Bosco, cumplo mi promesa de enviar la limosna y de publicar el favor en el BOLETÍN SALESIANO.—Basilisa y Angeles Colín.

Dan también gracias a San Juan Bosco, envían una limosna y publican la gracia:

J. González, de Sevilla, por haber salido bien de unos exámenes; Antonio Rovira Plá, de Vallvert de Urgel (Lérida); Magdalena Cardell, de Palma de Mallorca;

NO SE MALOGRO MI HIJA

SAN SALVADOR.—El día 14 de diciembre de 1962 amaneció mi esposa con fuertes dolores. Temíamos el segundo malogro de nues-

tras esperanzas de un angelito que alegrara nuestro hogar. Mientras buscaba afanosamente una enfermera, ella se debatía en espasmos de dolor. Al momento de llegar con la enfermera me percaté de la gravedad del caso.

Sali nuevamente de casa a llamar al doctor Mateu Lloret o al doctor Arturo Jovel Mungía, ambos ginecólogos, bajo cuyo tratamiento se encontraba ella. Mi salida fue infructuosa.

Mientras esto ocurría, en medio de mi gran aflicción, dirigí a Dios una fervorosa plegaria, ofreciendo mi vida a cambio de que mi esposa viviera y no se perdiese la criatura.

En la seguridad de que Dios había atendido mi súplica, me negaba a aceptar el diagnóstico de los doctores mencionados, quienes sin conocer mutuamente los diagnósticos coincidían ambos en lo mismo: no había esperanzas de recibir un hijo.

Yo me negaba a creer en el diagnóstico de los médicos. El 24 de diciembre pedí de nuevo a Dios, esta vez por intercesión de Santo Domingo Savio, que nos ayudara.

En enero de 1963 fue mi esposa a una nueva consulta del médico. El doctor no acertaba a explicarse al constatar la normalidad del estado de mi esposa y distinguir señales de vida en la próxima criatura. ¡Esta estaba viva y seguía su ritmo normal de crecimiento! La niña nació sin dificultad el 18 de junio, a su debido tiempo. Y mientras la ciencia médica no acierte a darme una explicación comprobada de lo ocurrido, no me queda otro recurso que el de creer en lo milagroso del suceso y agradecer a Dios la bondad infinita que ha usado para conmigo por medio de Santo Domingo Savio, el alumno de Don Bosco.

Hago público mi agradecimiento en el BOLETÍN SALESIANO para que muchas madres que se encuentran en semejantes circunstancias, o padres que temen estos momentos sagrados, se encomienden a Santo Domingo Savio. — Profesor Francisco Edgar Cañas.

Gracias y Favores de Doña Dorotea de Chopitea

CAUSA DE BEATIFICACION DE DOÑA
DOROTEA

El Postulador General de la Congregación Salesiana escribe desde Roma comunicando que ha sido aprobada por la S. C. de Ritos la validez de los Procesos, y actualmente se lleva en trámite la aprobación de las virtudes heroicas de DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA, cosa que esperamos en breve, con lo que ya pasará a la categoría de Venerable.

LA CURA DE UNA BRONCONEUMONIA

BARCELONA. — Habiendo diagnosticado el médico que nuestra madre, de ochenta años de edad, tenía bronconeumonía y estaba grave para morir, tuve la suerte de encontrar en casa una estampita de la Sierva de Dios, Doña Dorotea, y llena de confianza en su valimiento, coloqué dicha imagen debajo de la almohada de la enferma, suplicando a la Sierva de Dios que curase a mi madre. A la mañana siguiente había desaparecido el peligro. Hace ya de esto dos años, y al presente se encuentra en perfecta salud.—*Pilar Pedrals.*

ME AYUDA EN LOS EXAMENES

GERONA. — Un mes antes del examen superior de Reválida caí enfermo, perdiendo, en consecuencia, las clases preparatorias para el temido examen. Como no era debido a pereza, sino a fuerza mayor, acudí lleno de confianza, a la Sierva de Dios para que me ayudara en tal circunstancia, prometiéndole publicar la gracia y enviar una limosna para su causa de beatificación. Obtenida cumplidamente la gracia solicitada, lleno de alegría cumplo hoy mi promesa.—*J. de B.*

EVITA LA OPERACION

SIMAT DE VALLDIGNA (Valencia).—Se hallaba gravemente enferma una tía mía, y habiendo acudido a un médico, éste nos dijo que era necesaria una intervención quirúrgica. Deseando evitarle las penalidades de la misma fuimos a ver a otro médico, el cual confirmó el diagnóstico del anterior y nos dió unos remedios, diciéndonos que volviéramos pasados tres días. Así lo hicimos, y mientras estábamos en la sala de espera encontré allí un BOLETÍN SALESIANO, en don-

de pude leer con admiración los numerosos favores concedidos por Doña Dorotea a sus devotos. Inmediatamente nació en mí una gran confianza en su intercesión y le prometí que si mi tía se libraba de la intervención enviaría una limosna para su causa de beatificación. Me encomendé, pues, a ella como medianera ante María Auxiliadora, y cuando nos llegó el turno, el médico, después de detenido examen, dijo que no era necesaria la operación y que la enferma podía morir de vieja, pues a causa de aquel mal no había peligro. Han pasado ya dos años, y como se encuentra bastante bien cumplo, agradecido, mi promesa. También debo manifestar mi gratitud por otra gracia, pues encontrándose mi esposa en la clínica de Maternidad, supliqué a Doña Dorotea la gracia de que todo saliera bien, y a poco daba a luz una hermosa niña, que colma de alegría nuestro hogar. Por esta nueva gracia envío otra limosna, y le ruego publique las gracias en el BOLETÍN.—*Juan Folguera Ilacer.*

Dan también gracias a Doña Dorotea y envían una limosna:

C. B., Béjar (Salamanca); A. R., Las Palmas de Gran Canaria; Agripina López, de Ciguera (León).

Favores de Don Felipe Rinaldi

CURADO DE UN TUMOR EN LA MEDULA ESPINAL

BAGNOLO (Italia).—Don Rinaldi ha escuchado nuestras plegarias y nos ha obtenido una gran gracia. Mi hermano Arcángel había sido internado en una clínica ortopédica de Padua por «fractura patológica del húmero derecho y por metástasis a lo largo del esqueleto y partes blandas», como resultó claramente de las radiografías, por lo que no había duda —como afirmó el doctor Scapinelli— que «se trataba de una forma tumoral en fase avanzada».

Fue sometido al tratamiento de roentgenoterapia hasta las dosis máximas consentidas. Después de lo cual el sanitario lo despidió declarando: «Ahora no queda más que encomendarlo a Dios, esperando que el avance del tumor sea lo más benigno posible».

Los doctores no dudaron en comunicarle a los familiares que veían el caso desesperado.

Fue entonces cuando ellos acudieron con gran fe a Don Felipe Rinaldi.

Los efectos fueron sorprendentes. El citado enfermero podía escribir: «Ahora la situación ha cambiado totalmente. La enfermedad, que se presentaba fea y estaba tan extendida por muchas partes del esqueleto,

parece que se ha detenido... Estamos ante un mejoramiento milagroso... Naturalmente, hay que estar preparados ante una posible recaída, dado el carácter de la enfermedad».

Esto lo dijo el 30 de mayo de 1959. El 27 de marzo de 1961 volvía a decir él mismo: «Todas las lesiones esqueléticas han desaparecido y no hay indicios de recaída».

Hemos tardado la publicación de este favor hasta 1963, hasta tanto tener una nueva confirmación de la intervención verdaderamente extraordinaria de Don Rinaldi.

El caso fue considerado tan excepcional, que dos ayudantes de la clínica lo han hecho objeto de su estudio y lo han publicado en una revista médica. Esto da idea de la gravedad del mal.

Nosotros, que pusimos el asunto en manos de Don Rinaldi, tenemos la certeza de que hemos sido atendidos por él. Y hoy manifestamos nuestra gratitud en el BOLETÍN SALESIANO.—*Oreste Giraldo*.

LA GARROVILLA.—Muy agradecida a un favor y gracia que he conseguido y que encomendé al Siervo de Dios, Don Felipe Rinaldi, envío limosna y el deseo de que se publique en el BOLETÍN, para que sirva a aumentar el número de favores que por su medio se consiguen.—*M. T. S.*

De nuestros mártires

DE D. JULIAN RODRIGUEZ

SALAMANCA. — En vísperas de examinarse mis hijas me dio un cólico al riñón; pasados dos o tres días, ya iba mejor, cuando me volvió a repetir el ataque. Mucho sufría por mi dolencia, pero sufría más pensando que mis hijas iban a perder el curso a causa de mi percance, por lo que me encomendé al Siervo de Dios, D. Julián Rodríguez, y gracias a su intercesión mis hijas pudieron examinarse, sacando notas muy brillantes, mientras yo me repuse de mis dolencias. Agradecida, envío una limosna, suplicando publique las gracias en el BOLETÍN SALESIANO.—*Josefa Crego*.

SALAMANCA. — Tengo un hermano que no sabía leer, pero al ir al servicio militar aprendió, y cuando lo licenciaron hubo unos exámenes para guardias, y aunque para él resultaba muy difícil, se presentó. Una señora me dio entonces una hojita con la biografía y Novena de D. Julián Rodríguez, animándome a que acudiera a él con confianza, rezándole con fe. Así lo hice, y mi hermano aprobó el examen. No sólo, sino que luego se presentó para cabo primera y también ha aprobado, por lo que publico mi gratitud y envío una limosna para los gastos de su beatificación, deseando verlo pronto en los altares.—*Emilia Panadero*.

SALAMANCA.—*Dan también gracias a D. Julián Rodríguez y envían una limosna:*

María Rodríguez García, Antonia R. Sánchez, Teresa Rodríguez, Teresa Brufau, Domingo Rodríguez, Dokinica Varillas, Cayetano José Pizarro y señora, Carmina Sánchez, Manolita Aires, M. Asunción Cadevall, Agustina Collado e Inés González.

DEL PADRE CALASANZ

BARCELONA.—Agradecido a numerosos favores recibidos por intercesión de mi antiguo Superior y Mártir Salesiano, Rvdo. Padre Calasanz, una limosna para su causa de beatificación.—*Dr. José Viñas Cabot*.

DE D. JUAN MARTORELL

PICASENT (Valencia).—El 28 de diciembre de 1961 caí gravemente enferma y hubo necesidad de internarme en la Residencia Virgen del Pilar, de Valencia. Sometida a radioscopia, los médicos diagnosticaron un tumor infectado, de tal modo, que durante trece días ningún médico se atrevía a operarme, pues lo creían inútil dado lo avanzado del mal. En tan angustiosa situación, recurri a la intercesión del Siervo de Dios y Mártir Salesiano, D. Juan Martorell, en quien puse toda mi confianza, segura de que su valimiento cerca de la Santísima Virgen había de obrar el milagro de mi curación. En efecto, los médicos se decidieron, al fin, a operarme. Tres horas y media duró su intervención, y quedé tan débil que ni siquiera querían coserme; pero como mientras el corazón funciona hay esperanza, al fin se decidieron, y cuando me depositaron en la cama, el médico cirujano me dijo que estaba gravísima, y otro médico afirmó que ya no tenía vida. Pero su pronóstico resultó equivocado, ya que gracias a mi celestial protector me recuperé de la enfermedad y al presente me encuentro muy bien. Agradecida a tan señalado favor, envío una limosna para la causa de beatificación, en memoria de la Pasión del Señor, de quien tan amante era el Siervo de Dios. Además, quiero publicar otra gracia que hizo a una chica que tenía un quiste en un pulmón y además padecía ataques epilépticos. Dicha chica llevaba, al operarse, una hojita con la Novena y la imagen de D. Juan Martorell, y yo la encomendé fervorosamente a su intercesión, resultando perfectamente de la operación.

Agradecida por estos favores, deseo publicar las gracias en el BOLETÍN SALESIANO para estímulo de cuantos deseen obtener favores del santo Mártir Salesiano.—*María Gómez*.

PICASENT.—*Dan también gracias al Siervo D. Juan Martorell:*

Concha García y Mercedes Calabuch, que envían una limosna para su causa de beatificación.

NEGROLOGIA

RVDO. D. ERNESTO ARMELLES

Sacerdote salesiano

Cargado de años y de méritos, falleció este santo Salesiano en el Colegio de La Coruña.

Se formó en la escuela espiritual de los primeros Salesianos, a los que trató y conoció personalmente en la Casa de Sarriá.

Fue humilde trabajador, y su alma selecta vibró siempre de amor a todo lo salesiano.

Encarcelado en la zona roja, muchos años Director, siempre alegre y sencillo, fue un gran ejemplo de caridad para todos.

RVDO. D. SEVERINO BREA

Sacerdote salesiano

Falleció santamente este joven sacerdote salesiano a los pocos meses de su primera misa, hermano del también Salesiano Rvdo. D. Francisco Brea.

Con gran resignación soportó estos últimos años la tortura de una cruel enfermedad.

Era trabajador, sencillo y alegre, con una gran sed de apostolado sacerdotal.

D. MANUEL CORREDOIRA

Cooperador salesiano

El fallecimiento de este insigne Cooperador salesiano de La Coruña ha llenado de dolor a muchas almas buenas.

Durante muchos años, don Manuel fue el médico abnegado, solícito y paternal de los Salesianos y niños de la Casa.

Con la sonrisa en los labios, no quiso más recompensa por todos sus servicios que la promesa de nuestras oraciones y aquella cordialidad familiar que encontraba a nuestro lado.

Velaba por todas las Comunidades religiosas de la ciudad con absoluto desinterés, como un ángel.

D. FRANCISCO MORAN TORRES

Cooperador salesiano

Puebla de la Calzada entera sigue llorando a este gran caballero, fallecido el 15 de octubre pasado, que durante treinta y tres años se entregó como médico al servicio de esta población, y como devoto de la Congregación Salesiana, su memoria quedará viva y perenne; era para nosotros el ejemplar Cooperador, el generosísimo Bienhechor, que contribuía con su ciencia a la Obra de Don Bosco sin regatear sacrificios, cariño y desinterés.

La Pía Unión de Cooperadores ha perdido un excelente católico práctico, de profundas convicciones religiosas. Sí, como decía San Juan Bosco: "Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras", esperamos que el Dador de todo bien le haya premiado ya con visión beatífica.

DOÑA ELISA AGUILAR TABLADA, VIUDA DE CADENAS DE LLANO

Cooperadora salesiana

Ha fallecido en Córdoba, el 24 de abril, doña Elisa Aguilar Tablada, viuda de Cadenas de Llano, después de una enfermedad en que se ha puesto de manifiesto su temple cristiano. Su entrega en manos de Dios fue absoluta y todo su afán era que se cumpliera en ella la voluntad divina.

Distinguió siempre con su predilección a la Congregación Salesiana. María Auxiliadora fue una de sus grandes devociones, y Ella se la llevó en un 24, para premiar sus virtudes.

DOÑA MARIA HERNANDEZ DIAZ FLORES

Cooperadora

Ha fallecido en la villa de la Orotava, la señora doña María Hernández Díaz Flores. La Congregación Salesiana ha perdido un poderoso elemento de apostolado. A la llegada de los Salesianos a esta villa ella supo captar la fuerza expansiva del apostolado de María Auxiliadora, y se dedicó en cuerpo y alma a ayudar a su primer director, don Claudio Sánchez, y a los sucesores con el mayor entusiasmo. Camarera de la Archicofradía de María Auxiliadora, tuvo el consuelo de ver que al morir estaban afiliadas más de 700 personas, y ella se gloriaba de haber sido la socia número uno.

Amante de la educación de la juventud, ella misma regentaba a sus expensas un colegio particular, llamado de la Virgen del Carmen, para redimir de la ignorancia a muchísimas jóvenes de las partes altas de la isla, a las cuales contagió de su devoción a María Auxiliadora.

Entre las muchísimas obras de caridad obradas en favor de la Congregación, la que más consuelo le procuró fue la de haber sido madrina de primera Misa de un sacerdote Salesiano, cuyo sacerdocio apoyaba además con sus oraciones y con los heroicos dolores soportados en los últimos momentos de su soledad y enfermedad ejemplares.

Cooperadora salesiana en el sentido más completo de la palabra, confiamos haya recibido el premio que con tanta generosidad se preparó en esta tierra. Los Salesianos le vivirán siempre agradecidos.

OTROS COOPERADORES DIFUNTOS

En septiembre pasado falleció en Tharsis (Huelva), a la edad de ochenta y dos años, doña Ascensión Ibarrondo, madre del Salesiano don Eduardo Gancedo y antigua Cooperadora Salesiana de Baracaldo.

También ha fallecido la Cooperadora señorita Carolina Sampayo Ketterer.

En Guadalajara falleció don Arturo González Roderó en accidente automovilístico; pertenecía al Centro de Santa Dorotea, de Barcelona.

En Barcelona murió santamente doña Rosa Queraltó.

Pedimos a los lectores del BOLETÍN SALESIANO una oración por el alma de nuestros difuntos.

Becas para vocaciones Salesianas

«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote» (Don Bosco)

Inspectoría de Barcelona

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74. Barcelona.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca sacerdotal «*María Antonia Porta de Durán*». Total: 6.000 pesetas.
Beca «*Doña Dorotea de Chopitea*». AA. SS. de Rocafort.—Total: 27.000 pesetas.
Beca «*Sta. Emilia*». Total: 25.000 pesetas.
Beca «*San Juan Bosco*». Total: 15.050 pesetas.
Beca «*Roselló Estela*».—T.: 25.000 pesetas.
Beca «*San Fernando*». Residencia de Huesca.—Total: 25.000 pesetas.
Beca «*Domingo Savio*», de los Círculos de la Inspectoría.—Total: 15.000 pesetas.
Beca «*D.ª Bibiana Socas*».—Total: 6.000 pesetas.
Beca «*María Auxiliadora*». Sarriá.—T.: 5.000 pts.
Beca «*D. Rafaei Cerdá*». Mataró.—T.: 2.000 pts.
Beca «*D. José Recasens*».—Total: 4.199,60 pesetas.
Beca «*Cooperadores salesianos*» de Horta. 5.000 pesetas.
Beca «*Muy Rvdo. D. Florencio Sánchez*».—Total: 8.600 pts.
Beca «*Sagrada Familia*». I.—N. N.—T.: 100.000 pesetas.
Beca «*Sagrada Familia*». II. Por N. N. Rocafort. Total: 90.000 pts.
Beca perpetua «*Ntra. Sra. Montserrat*». Doña Victoria Delclós.—T.: 8.000 pts.
Beca «*Martín Goicoechea*». Colegio Sarriá.—Total 10.000 pts.
Beca «*Dolores Casacuberta*».—T.: 10.000 pts.
Beca «*María Auxiliadora*». Colegio Tarrasa.—Total: 5.000 pts.
Beca «*José María Moreto*». Primera entrega, 4.000 pesetas.

Inspectoría de Bilbao

P. Provincial: Escuelas Salesianas. Deusto Bilbao.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «*San Andrés*». Escuela de Agricultura (Burgos).—Total: 1.327,35 pesetas.
Beca «*Nuestros mártires*». Zuazo.—T.: 18.409 pts.
Beca «*María Auxiliadora*». D. R. G. R.—Total: 10.000 pesetas.
Beca «*D. Enrique Sáiz*». A. A. (Burgos).—Total: 17.779 pesetas.
Beca «*María Auxiliadora II*». Asociaciones y Archicofradías de Pamplona.—T.: 20.000 pesetas.
Beca «*Alfonso Gómez Pineda*». Pamplona.—Total: 5.000 pesetas.
Beca «*Santo Domingo Savio*». (Santander-Compañías).—Total: 13.500 pesetas.
Beca «*San José Obrero*». (Industriales-Santander.) Total: 10.000 pesetas.
Beca «*María Auxiliadora*» (Archicofradía-Santander).—Total: 6.000 pesetas.
Beca «*Francisco Tierra*». Burceña.—T.: 6.500 pts.
Beca «*Inmaculada Concepción*». Bilbao. J. L. M Total: 500 pts.

- Beca «*Mamá Margarita*», Pamplona. Leandro Cañada.—T.: 4.500 pts.
Beca «*San Paulino*». Baracaldo. Antiguos Alumnos. T.: 23.000 pts.
Beca «*Archicofradía de María Auxiliadora*». Baracaldo.—T.: 25.000 pts.
Beca «*D. Pedro Olivazzo*». Baracaldo. Emilio Rodríguez.—T.: 15.000 pts.
Beca «*D. Eduardo Caprani*». Baracaldo.—Total: 6.000 pts.
Beca «*Virgen del Castillo*». El Royo.—T.: 6.800 pesetas.
Beca «*San Juan Bosco*». Baracaldo. D. Juan Gonzalo.—T.: 30.000 pts.
Beca «*D. Ramón Zabalo*». Baracaldo. D. Mauricio Fernández.—T.: 5.000 pts.
Beca «*Sres. de Udaetxe*». Bilbao.—T.: 14.000 pts.
Beca «*Sr. Justin*». Deusto. Colegio.—T.: 17.000 pts.
Beca «*D. José Santos Cuesta*». Deusto. Compañías. T.: 17.000 pts.
Beca «*D. José Puertas*». Deusto. AA. AA.—Total: 5.000 pts.

Inspectoría de Córdoba

P. Provincial: Calle M.ª Auxiliadora, 14. Córdoba.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «*D. Vicente Reyes*». Córdoba.—T.: 2.200 pts.
Beca «*Nicolás Rodríguez*». Las Palmas (G. C.).—Total: 2.100 pesetas.
Beca «*Ntra. Sra. del Pino*». (Por las Compañías de la J. Salesiana.) Teror.—Total: 25.000 pts.
Beca «*D. Antonio Espinosa*». Sta. Cruz de Tenerife.—Total: 25.000 pesetas.
Beca «*Ntra. Sra. de Luna*». Pozoblanco.—Total: 5.000 pesetas.
Beca perpetua «*D. José María Manfredini*». Granada.—Total: 32.000 pesetas.
Beca «*D. Sebastián María Pastor*». Córdoba.—Total: 3.765 pesetas.
Beca «*Familia Muñoz*». Córdoba.—T.: 9.000 pts.
Beca «*San Rafael*». Córdoba.—Total: 16.737 pts.
Beca «*Rafael Moure Ríos*». Escuelas Populares Salesianas.—Total: 7.000 pesetas.
Beca «*Juan XXIII*» (P. Antonio Do Muiño). Total: 7.000 pts.
Beca «*María Auxiliadora*», por la familia Gómez Briasco. Granada.—Total: 8.000 pesetas.
Beca «*Sra. F. Peña*». Málaga.—T.: 12.000 pts.
Beca «*María Auxiliadora*». Por un Cooperador. Málaga.—Total: 2.000 pesetas.
Beca «*Montilla*». Montilla.—Total: 25.000 pts.
Beca «*San Miguel*». Montilla.—Total: 21.300 pts.
Beca «*Familia Vargas*». Ronda.—T.: 10.000 pts.
Beca «*Sto. Domingo Savio*» (Escuelas Sta. Teresa). Ronda.—Total: 2.700 pts.
Beca «*Doña María*». Las Palmas.—T.: 3.700 pts.
Beca «*Sagdo. Corazón*». Las Palmas.—T.: 13.000 pesetas.
Beca «*Manuel Marrero*». Las Palmas.—T.: 1.500 pesetas.

- Beca «Santo Domingo Savio». Compañías Salesianas. Sta. Cruz de Tenerife.—T.: 12.000 pts.
 Beca «Sta. Cruz de Tenerife» (Primera). Sta. Cruz de Tenerife.—Total: 25.000 pesetas.
 Beca «Sta. Cruz de Tenerife» (Segunda). Sta. Cruz de Tenerife.—Total: 25.000 pesetas.
 Beca «Sta. Cruz de Tenerife» (Casa). Sta. Cruz de Tenerife.—Total: 6.800.
 Beca «Santa Teresa de Jesús». Granada.—Total: 4.500 pesetas.
 Beca «Parroquia Sta. Catalina». Las Palmas.—Total: 24.720 pts.
 Beca «Sto Domingo Savio». Compañías J. S. Las Palmas.—Total: 2.500 pesetas.
 Beca «D. Bernardo López». Córdoba.—Total: 3.000 pts.
 Beca «C. L. M.-S. C. B.». Málaga.—Total: 40.000 pesetas.
 Beca «Manuel Hernández».—Total: 6.000 pesetas.
 Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga.—Total: 17.500 pesetas.
 Beca «Familia D. Francisco Aneas». Granada.—Total: 79.528 pts.
 Beca «Familia Lara».—Total: 1.100 pts.
 Beca «San José y Nra. Sra. de Montserrat». Granada.—Total: 6.500 pts.
 Beca «San José», de doña Carmen Cabrera Bueno en nombre de sus nietos. Pozoblanco.—T.: 4.000 pesetas.
 Beca «Mártires de Pozoblanco».—T.: 8.725 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Córdoba.—T.: 8.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Don Antonio Royán, A. A. N. e.: 3.600 pts.—T.: 14.400 pts.
 Beca «María Auxiliadora», por G. V. V. (cooperadora. N. e.: 2.000 pts.—T.: 5.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. F. S. Primera entrega: 3.000 pts.

Inspectoría de Madrid

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25. Madrid

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca sacerdotal «Don Juan».—T.: 15.000 pts.
 Beca «D. Anastasio Garzón». Atocha AA. AA.—T.: 10.055 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de las Angustias». Arévalo.—T.: 21.000 pts.
 Beca «Cuarta Beca del Sagrado Corazón». De varios.—T.: 21.987 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Oratorio Sto. Domingo Savio (San Blas).—T.: 15.306 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Colegio.—T.: 6.300 pts.
 Beca «San Juan Bosco». A. G.—T.: 350 pts.
 Beca «Doña Carmen Olalla».—T.: 20.000 pts.
 Beca «Sierva de Dios Doña Laura Vicuña». Carabanchel y Teólogo Salesiano.—T.: 22.000 pts.
 Beca «San José Obrero». Colegio de S. Fernando y Aspirantes Coadjutores.—T.: 7.500 pts.
 Beca «Escuela Automovilismo».—T.: 20.000 pts.
 Beca «Santísima Trinidad». Escuela de Automovilismo.—T.: 15.000 pts.
 Beca «D. Buenaventura Roca». Béjar.—T.: 5.000 pesetas.
 Beca «Santiago Apóstol». La Paloma. Un A. A.—T.: 11.000 pts.
 Beca «A. Roldán y Familia».—T.: 20.000 pesetas.
 Beca «Vicente Iravedra».—T.: 5.000 pts.
 Beca «A. y G.».—T.: 5.000 pts.
 Beca «D. Felipe Hernández». AA. de La Paloma (Madrid).—Total: 8.328 pesetas.

- Beca «Sta. Teresa y S. Vicente».—T.: 43.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas».—Total: 4.000 pesetas.
 Beca «Fuentes Bajos».—T.: 28.000 pts.
 Beca «N. N.».—T.: 6.000 pts.
 Beca «Sánchez Blanco».—T.: 10.000 pts.
 Beca «F. de B.». Béjar.—T.: 5.000 pts.
 Beca «D. Francisco Fuentes». AA. de Ubeda.—Total: 36.000 pesetas.
 Beca «Niño Jesús y María Auxiliadora».—Total: 16.509,50 pts.
 Beca de «San Luis Gonzaga».—Total: 25.000 pts.
 Beca «Virgen de Vilna». Total: 4.500 pesetas.
 Beca «María Auxiliadora». Guadalajara.—Total: 500 pts.
 Beca «Ludezu».—Total: 40.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Segunda. Atocha.—Total: 15.750 pts.
 Beca «Pío XII». Padres de Familia. Villaamil. Madrid.—T.: 13.417,55 pts.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. de Atocha. Madrid. T.: 5.000 pts.
 Beca «Don Félix González». Doña Isabel López de Pardo. N. e.: 1.500 pts.—T.: 5.500 pts.

Inspectoría de Sevilla

P. Provincial: Calle M.º Auxiliadora, 18. Sevilla.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «D. Juan Torres». Jerez.—Total: 20.000 pts.
 Beca «D. Pedro Ricaldone». Sevilla.—Total: 2.500 pesetas.
 Beca «D. José Canal». Universidad Laboral. Sevilla.—Total: 15.000 pesetas.
 Beca «Sagrado Corazón». Una Cooperadora. Utrera.—Total: 63.000 pesetas.
 Beca «Sgdo. Corazón de Jesús». Herederos de doña Salvadora García.—Total: 10.000 pesetas.
 Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle.—Total: 5.913 pesetas.
 Beca «Doña Josefa Rodríguez».—T.: 2.000 pts.
 Beca «D. Andrés Yun». Algeciras.—T.: 5.000 pts.
 Beca «Virgen del Carmen». Puerto Real.—Total: 16.000 pesetas.
 Beca «P. Agustín Nofre». Utrera.—T.: 21.810 pts.
 Beca «Colegio Salesiano San Pedro». Sevilla.—Total: 1.000 pesetas.
 Beca «Francisco Alcalá Viva». Morón.—Total: 5.000 pesetas.
 Beca «Virgen del Rocío». Sevilla.—Total: 15.000 pesetas.
 Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». Morón.—Total: 2.000 pesetas.
 Beca «Consejo Inspectorial de Cooperadores». Total: 15.000 pts.
 Beca «Virgen N. S. de la Esperanza, de la Trinidad». Sevilla.—Total: 750 pesetas.
 Beca «Maestro Pagés». Cádiz.—Total: 13.295,30 pesetas.
 Beca «P. Clemente Guede». Cádiz.—Total: 3.950 pesetas.
 Beca «D. Fermín Molpeceres», de Carmona.—Total: 6.600 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». La Línea (Cádiz). Total: 500 pts.
 Beca «Archicofradía de María Auxiliadora». Puerto Real.—Total: 6.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Primera entrega: 1.000 pts.
 Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. N. e.: 4.000 pts. Total: 16.500 pts.

- Beca «D. Antonio Marcolungo». Sevilla. Nueva entrega: 1.000 pts.—T.: 26.770 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Cáceres. N. e.: 1.000 pts. Total: 13.250 pts.
 Beca «Colegio Salesiano de Ecija». N. e.: 1.000 pts.—T.: 2.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla. N. e.: 400 pts.—T.: 4.930 pts.

Inspectoría de Valencia

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212. Valencia.

BECAS COMPLETAS

- Beca «Virgen del Remedío». Alicante.—T.: 30.000 pesetas.
 Beca «Doña Julia Amorós Guillén». Valencia.—T.: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «Jesús Menvil», de Valencia.—T.: 10.000 pesetas.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. San Antonio.—Total: 10.703 pesetas.
 Beca «San José». Alicante.—Total: 10.000 pts.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante.—Total: 10.000 pesetas.
 Beca «A.A. A.A.». Valencia. San Antonio.—Total: 2.050 pts.
 Beca «San Jorge». Alcoy.—Total: 20.000 pts.
 Beca «D. José Calasanz».—Total: 14.025 pts.
 Beca «D. Luis Berenguer». Alicante.—T.: 19.500 pesetas.
 Beca «A.A. A.A.». Burriana.—2.050 pts.
 Beca «Colegio S. Juan Bosco». Valencia—6.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano de Burriana III».—Total: 16.000 pesetas.
 Beca «D. Francisco Serrats». Valencia. San Antonio.—Total: 5.000 pts.
 Beca «Col. San Antonio». Valencia.—83.509 pts.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». Valencia. San Antonio.—Total: 22.500 pesetas.
 Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Zaragoza.—16.565 pts.
 Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Una Cooperadora salesiana.—Total: 5.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Colegio Villena. Primera entrega: 200 pts.
 Beca «Mosen Chusep». Alcoy.—Total: 17.500 pts.
 Beca «D. Silverio Maquieira». Alicante.—T.: 25.000 pesetas.
 Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. T.: 4.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». T.: 3.000 pts.
 Beca «Azul y Rosas». Valencia. S. Vicente Ferrer. N. e.: 1.200 pts.—T.: 2.400 pts.
 Beca «Pedro Samper Aranda». Zaragoza. Primera entrega: 15.000 pts.

Inspectoría de Zamora

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora.

BECAS EN FORMACIÓN

- Beca «Santa Lucía». Vigo-San Matías.—T.: 34.000 pesetas.
 Beca «San José». Vigo-San Matías. N. e.: 5.000 pesetas.—T.: 10.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Vigo-San Matías.—T.: 8.500 pts.
 Beca «D. Tomás Bussons». Vigo-San Matías.—Total: 10.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo-San Matías. Nueva entrega, 2.000 pts.—T.: 30.135 pts.
 Beca «Cooperadores Canido». Vigo-San Matías.—Primera entrega, 5.000 pts.—T.: 9.000 pts.
 Beca «San Pedro», por Marta y María. Vigo-San Matías.—T.: 30.000 pts.
 Beca «San Cristóbal». Vigo-San Matías.—T.: 3.000 pesetas.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo-San Matías. Nueva entrega, 2.000.—T.: 19.850 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Vigo-Hogar.—T.: 7.000 pesetas.
 Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo-Hogar.—T.: 8.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo-Hogar.—T.: 5.000 pesetas.
 Beca «D. Ernesto Armelles». La Coruña. Colegio. N. e.: 100 pts.—T.: 10.600 pts.
 Beca «San Benito». Allariz.—T.: 22.100 pts.
 Beca «D. Pedro Olivazo». Astudillo. N. e.: 2.135 pesetas.—T.: 10.074 pts.
 Beca «Doña Lucía Bechade». Cambados.—Total: 12.250 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cambados.—Total: 14.500 pts.
 Beca «D. Emilio Montero». Orense.—T.: 11.000 pts.
 Beca «D. José Saburido». Orense.—T.: 15.929 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela-Veguín. T.: 3.000 pts.
 Beca «San José». Compañías de Zamora.—Total: 11.000 pts.
 Beca «Jorge Irisarri». Estudiantes de Zamora.—T.: 7.250 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Archicofradía de Zamora.—T.: 7.500 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Zamora.—Total: 14.000 pts.
 Beca «San León Magno». Zamora. Jubileo de Oro. T.: 22.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova.—T.: 2.000 pesetas.
 Beca «Santo Domingo Savio». Avilés.—T.: 4.600 pesetas.
 Beca «Domingo Savio». León.—T.: 13.355 pts.

Sr. D. _____

Señas del remitente

(_____)